

## EL GIRO CULTURAL EN LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA ESPAÑOLA: NUEVAS COMPLEJIDADES, APERTURAS METODOLÓGICAS Y TESTIMONIOS DE LA PRAXIS

*The cultural turn in Spanish Contemporary  
History: new complexities, methodological openings  
and testimonies of praxis*

Olga GLONDYS  
*Universitat Autònoma de Barcelona (UAB)*  
olga.glondys@uab.cat

Fecha recepción: 11/09/2017; Revisión: 18/09/2017; Aceptación: 02/10/2017

RESUMEN: El artículo reflexiona sobre el giro cultural en la historiografía reciente española y lo interpreta como un factor decisivo para sus recientes aperturas metodológicas y epistemológicas. Se reúnen los principales hitos vinculados a la Historia Intelectual, la Historia Cultural de la Política y la Historia de los fenómenos marginales (Género, Exilio, Víctimas, etc.). Además, a modo de un autorretrato del gremio, se incluyen diez testimonios relevantes de la incorporación de la cultura en la propia praxis historiográfica. La idea central es que el giro cultural es responsable de una nueva producción historiográfica anticanónica, interdisciplinar y transnacional, y que tiende a incluir una fuerte reflexión conceptual y metahistórica. La cultura como parte imprescindible de la metodología histórica permite narrar el pasado desde una mayor conciencia de sus pluralidades, y con la inclusión de innovadores marcos interpretativos y cronologías, lo que contribuye a salir adelante a las nuevas complejidades paradas por la realidad global del siglo XXI.

*Palabras clave:* potencial crítico de la cultura; epistemología; metodología histórica; canon y anticanon.

**ABSTRACT:** The article reflects on the cultural turn in the recent Spanish historiography, and interprets it as a decisive factor for its recent methodological and epistemological openings. The main milestones linked to Intellectual History, the Cultural History of Politics and the History of marginal phenomena (Gender, Exile, Victims, etc.) are gathered. In addition, as a self-portrait, ten relevant testimonies of the incorporation of culture in historiographical practice are included. The main idea is that the cultural turn is responsible for a new anti-canonical, interdisciplinary and transnational historiographic production, which tends to include a strong self-referential and metahistorical reflection. Culture as an essential part of historical methodology allows narrating the past from a greater awareness of its pluralities, and with the inclusion of innovative interpretative frameworks and chronologies, which contributes to get ahead to the new complexities provided by the global reality of the 21st century.

*Key words:* critical potential of culture; epistemology; historical methodology; canon and anticanon.

La justificación del presente artículo parece clara: se debe al *boom* cultural de la historiografía española reciente. Al observar la producción de los historiadores españoles, se dibuja un complejo mapa de creación, influido indudablemente por corrientes historiográficas extranjeras, que parte de un giro epistemológico producido con el final de la Guerra Fría, el cual —tal como señalan Serna y Pons en un volumen editado recientemente— ha traído consigo la idea de que ni los imaginarios colectivos ni las retóricas empleados durante décadas resultaban fiables. De la mano de este giro, se ha generalizado la idea de que nada es como se había contado y que la realidad no es simplemente un dato objetivo y externo, sino también una descripción<sup>1</sup>. El presente artículo parte de la idea de que este cambio no es meramente metodológico, ya que se nutre de una nueva epistemología y una nueva manera de entender la historia.

Durante el primer lustro del siglo XXI se editaron en España algunos compendios famosos, como los de Peter Burke o Daniel Ute<sup>2</sup>. Además de la promoción de la Historia Cultural desarrollada en los últimos años por Serna y Pons, el volumen coordinado por Ignacio Olábarrí y Francisco Javier Capistegui, del año 1996, ofrece

1. POIRRIER, Philippe (ed.): *La Historia Cultural ¿un giro historiográfico mundial?* Valencia: Universitat de València, 2012. Presentación de Justo SERNA y Anacleto PONS, pp. 9-14. En el capítulo firmado por ambos, «La historia cultural en España», pp. 185-199, Pons y Serna analizan la repercusión de corrientes extranjeras en España; tarea que completan con su libro *La Historia Cultural. Autores, obras, lugares*. Madrid: Akal, 2005. Entre otras aportaciones de los mismos autores, señalemos, por ejemplo: *Cómo se escribe la microhistoria, ensayo sobre Carlo Ginzburg*. Valencia: Universitat de València, 2000, en el que, una vez más, la Historia Cultural les interesa ante todo desde la perspectiva teórica e historiográfica.

2. BURKE, Daniel: *Formas de historia cultural*. Madrid: Alianza, 2000; *¿Qué es la historia cultural?* Barcelona: Paidós, 2005; UTE, Daniel: *Compendio de Historia Cultural*. Madrid: Alianza, 2005.

textos teóricos fundamentales<sup>3</sup>. Por lo que hace a las sistematizaciones, destacan las aportadas por Elena Hernández Sandoica<sup>4</sup> y Miguel Ángel Cabrera<sup>5</sup>, sin olvidarnos de las propuestas de Octavio Ruiz-Manjón o de Alicia Alted<sup>6</sup> y algunos artículos bibliográficos recientes, como el de Carolina Rodríguez<sup>7</sup>. Para otras teorizaciones y orientaciones fundamentales, disponemos felizmente del artículo de Javier Ugarte «El momento cultural en la historia social»<sup>8</sup>, que, además de ofrecer un repaso de algunas problemáticas esenciales —la intersubjetividad, la razón comunicativa y las estructuras de lenguaje y cultura, los principios del empirismo...—, destaca el papel desempeñado por instituciones como el Instituto de Historia Social Valentín de Foronda en el desarrollo de la nueva Historia Cultural en España. Igual de meritoria resulta la labor desempeñada por la revista *Cercles d'Història Cultural* (desde 1998, de periodicidad anual), editada por el Grup d'Estudis d'Història de la Cultura i dels Intel·lectuals (GEHCI) de la Universitat de Barcelona, o la reciente *Culture & History Digital Journal*, a cargo del Instituto de Historia del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Consejo Superior de Investigaciones Científicas).

Dada la inmensidad del campo al que nos enfrentamos, y para evitar la fastidiosa repetición de lo que ya ha sido dicho por otros, el criterio de este trabajo no puede ser el de la exhaustividad. Y este enfoque que adoptamos comporta varias consecuencias. La primera es que, en los listados bibliográficos que se citan, se da

3. OLÁBARRI, Ignacio y CAPISTEGUI, Francisco Javier: *La «nueva» historia cultural, la influencia del postestructuralismo y el auge de la interdisciplinariedad*. Madrid: Editorial Complutense, 1996.

4. HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena: «Hacia una historia cultural de la ciencia española», *Ayer*, 38, 2000, pp. 263-274; «La historia cultural en España: tendencias y contextos de la última década», *Cercles: revista d'història cultural*, 4, 2001 (Ejemplar dedicado a: Història cultural i catalanisme. Balanç historiogràfic), pp. 57-91.

5. CABRERA, Miguel Ángel: «La historia cultural e intelectual profesional. Una visión personal», *Cercles: revista d'història cultural*, 1, 1998, pp. 6-11; «Historia y teoría de la sociedad: del giro culturalista al giro lingüístico». En: FORCADELL, Carlos y PEIRÓ, Ignacio (coords.): *Lecturas de la Historia: nueve reflexiones sobre historia de la historiografía*. Zaragoza: Instituto Fernando el Católico, 2002, pp. 252-272; «La crisis de la historia social y el surgimiento de la historia postsocial», *Ayer*, 51, 2003, pp. 201-234; «La memoria y la identidad. Unas reflexiones sobre la historia cultural», *Cercles: revista d'història cultural*, 9, 2006, pp. 7-9.

6. RUIZ-MANJÓN, Octavio: «Nuevas orientaciones en historia cultural». En: MORALES MOYA, Antonio y ESTEBAN, Mariano (eds.): *La historia contemporánea en España*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1996, pp. 197-205. ALTED VIGIL, Alicia: «De una historia de la cultura a una historia socio-cultural de la España contemporánea». En: PELLISTRANDI, Benoît; RÉMOND, René; SUEIRO, Susana y TUSELL, Javier (eds.): *Hacer la Historia del siglo XX*. Madrid: Casa de Velazquez, 2004, pp. 358-376.

7. RODRÍGUEZ, Carolina: «Cultural History in Spain. History of Culture and Cultural History: same paths and outcomes». En: ROGGE, Jörg (ed.): *Cultural History in Europe. Institutions, Themes, Perspectives*. Bielefeld: Transcript, pp. 211-238. El texto ofrece «a first and non-exhaustive portrait of Spanish cultural history production: the most significant titles and the subfields of Spanish cultural history», p. 212.

8. UGARTE, Javier: «El momento cultural en la historia social», *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, 22, 2015, pp. 137-146. Del mismo investigador cabe señalar asimismo: «Sobre la nueva historia cultural: entre el giro cultural y la ampliación del conocimiento histórico». En: HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena y LANGA LAORGA, María Alicia (eds.): *Sobre la historia actual: entre política y cultura*. Madrid: Abada, 2005, pp. 229-283.

cuenta solo de una mínima parte de la producción científica de los autores, puesto que el criterio de la acumulación no resulta el más útil a la hora de tratar de dibujar las líneas maestras vinculadas al giro cultural de la reciente historiografía española. La segunda es que las inevitables ausencias no solo obedecen al mero sentido común, sino que también se deben a nuestro objetivo de escapar del dogma de la exhaustividad guiados por la pretensión de dar la máxima funcionalidad al presente estudio. Así pues, con el objetivo de acotar el campo, nos hemos centrado en las investigaciones contemporaneístas acerca del devenir histórico de España y, casi exclusivamente, en su siglo xx. Hemos dejado fuera asimismo campos como la Historia de la Ciencia, la Historia Institucional, la Historia del Asociacionismo, la Historia de las Costumbres, la Historia de la Vida Cotidiana —calificada por Elena Hernández, en un importante artículo, de «intento magno de historia cultural», en la que interactuarían otras diversas ciencias, como la sociología, la antropología o la microhistoria—<sup>9</sup>, la Historia de las propias Industrias Culturales (editoriales, cine música, artes plásticas, televisión y medios de prensa), o la política de Gestión del Patrimonio, etc., porque incorporar todas esas áreas hubiera supuesto dedicar al tema no uno, sino toda una larga serie de artículos.

De otro lado, en el presente estudio evitaremos utilizar el término «Historia Cultural» —de amplias y a veces un tanto difusas concreciones— para centrarnos, en cambio, en la cultura propiamente dicha. Sin embargo, nuestro objetivo no será simplemente describir la historiografía reciente que emplea el enfoque cultural en su metodología, sino que lo que pretendemos será aportar argumentos capaces de visualizar la amplia dimensión epistemológica e interpretativa proporcionada por esta nueva práctica historiográfica. Más específicamente, nuestro fin es aportar testimonios y ejemplos concretos de la praxis historiográfica que incorpora la cultura como un elemento fundamental de su metodología. Así, pretendemos contribuir humildemente al aprendizaje sobre la capacidad epistemológica deparada por la cultura y a la reflexión sobre la manera en que esta nos ha hecho trabajar, en los últimos años, de forma radicalmente anticanónica, interdisciplinar, transnacional y metahistórica. Nuestra hipótesis es que el enfoque cultural, que refuerza la disposición a contemplar todas las complejidades de las realidades del pasado, deviene vital para aprehender nuevas maneras de «ver» historiográficamente. Comentaremos los ámbitos en los que, desde nuestra perspectiva particular, se puede observar el mencionado enriquecimiento deparado por el enfoque cultural. El primero se centra en el estudio de las elites a través de la Historia Intelectual y en las investigaciones en Diplomacia y Relaciones Internacionales; el segundo, vinculado a la llamada Historia Cultural de la Política, se especializa en el estudio cultural de los fenómenos políticos, incluyendo los nacionalismos y sus imaginarios; y, finalmente, el tercero presenta la historiografía que reivindica lo marginal en sus diversas concreciones (las víctimas, la perspectiva de género, las expresiones culturales minoritarias pertenecientes a fenómenos como el exilio, las clases bajas...), como

9. HERNÁNDEZ SANDOICA: 2001, *op. cit.*, p. 62.

una manera de aproximarse a realidades o relatos no incorporados al canon mayoritario. Nuestra metodología ha incorporado resultados de una encuesta enviada a varios investigadores cuyas observaciones resultan imprescindibles para ilustrar los puntos inicialmente esbozados. Debido, también aquí, a las evidentes limitaciones del espacio, no ha sido posible incorporar más material procedente de encuestas. De todos modos, confiamos en que las ideas incorporadas puedan acercarnos al grueso de los ámbitos temáticos que serán tratados en este artículo en concreto, escrito, como ya se ha mencionado, desde una particular, y forzosamente limitada, perspectiva. Un último punto para dar salida a estas reflexiones es la definición de la cultura, incluida en *Encyclopedia of the Social Sciences*, del año 1931, realizada por el antropólogo polaco Bronislaw Malinowski, según la cual la cultura se compone de: «inherited artefacts, goods, technical processes, ideas, habits and values», definición empleada en la contemporaneidad por investigadores tan expertos como Burke<sup>10</sup>.

En suma, en el presente trabajo se aportarán datos y testimonios sobre el giro culturalista de la historiografía española reciente bajo el objetivo principal de reflexionar sobre la empleabilidad del enfoque cultural para plantear nuevas preguntas, proponer nuevas metodologías y ensanchar nuestras epistemologías. Esperamos demostrar que la cultura enriquece de manera fundamental la investigación histórica y, en la medida en que se incorpora activamente al aparato metodológico e interpretativo, nos permite ir más allá de lo que ya conocemos y contribuye a derrumbar las barreras excesivamente rígidas que aún separan las Ciencias Humanas de las Ciencias Sociales.

## 1. LA HISTORIA INTELLECTUAL Y LOS USOS POLÍTICOS DE LA CULTURA

La idea de que la cultura influye poderosamente tanto en la construcción de las identidades, como en la percepción y la representación del mundo por parte de los individuos, se encuentra detrás de varias ramas de la Historia Contemporánea, y, muy especialmente, en todo un caudal de estudios que incorporan el enfoque cultural con el fin de narrar procesos de transferencias de todo tipo: entre individuos, grupos, naciones o clases..., y que incluyen estudios de imaginarios, ideas, emociones, propagandas y retóricas, así como de su diseminación y recepción. La Historia Intelectual, en concreto, refleja el interés específico por la construcción de relatos y corrientes culturales poniendo el foco en los mecanismos de su producción y transferencia, y, ante todo, en los actores involucrados. Entre los indudables pioneros de la disciplina cabe señalar a autores como Elías Díaz<sup>11</sup>, Juan

10. BURKE: 2005, *op. cit.*, p. 29.

11. Algunas de sus obras recientes incluyen: DÍAZ, Elías: «Cultura e ideología: objetividad del conocimiento y praxis política». En: ZAPATERO GÓMEZ, Virgilio (coord.): *Horizontes de la filosofía del derecho: homenaje a Luis García San Miguel*. Alcalá: Universidad de Alcalá, 2002, pp. 297-310; «La

Pablo Fusi<sup>12</sup>, Manuel Pérez Ledesma<sup>13</sup>, José Álvarez Junco<sup>14</sup> o Santos Juliá<sup>15</sup>. Con la afloración de los recientes debates sobre la Transición española, sin duda en parte motivada por la irrupción de nuevos actores políticos en España, la Historia Intelectual ha vivido en los últimos tiempos en estado de eferescencia. Además, también desde hace poco tiempo, se ha desarrollado entre nosotros el campo políticamente comprometido de los Estudios Culturales, en que la cultura no solo deviene objeto de estudio, sino asimismo escenario privilegiado de la realidad en la que la intervención historiográfica tiene lugar<sup>16</sup>. No deja, por cierto, de ser interesante que los Estudios Culturales, pero incluso la propia Historia Cultural, levanten ciertas suspicacias incluso entre investigadores como Javier Muñoz Soro, cuando él mismo es un culturalista convencido que considera la realidad política o social del pasado siempre en clave de cultura.

---

reconstrucción del pensamiento democrático bajo (contra) el régimen franquista», *Historia del Presente*, 5, 2005, pp. 69-84; *De la institución a la Constitución: Política y cultura en la España del siglo xx*. Madrid: Trotta, 2009. Sobre Elíaz Díaz consúltese el número en su homenaje de *Anthropos. Boletín de información y documentación*, 62, 1986; otro de la revista *Doxa: Cuadernos de Filosofía de Derecho*, 15-16, 1, 1994, así como el volumen: HIERRO SÁNCHEZ-PESCADOR, Liborio; LAPORTA SAN MIGUEL, Francisco Javier y RUIZ MIGUEL, Alfonso (coords.): *Revisión de Elías Díaz: sus libros y sus críticos*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2007.

12. Su trabajo reciente incluye «La cultura». En: GARCÍA DELGADO, José Luis (coord.): *Franquismo. El juicio de la historia*. Madrid: Temas de Hoy, 2000, pp. 171-231; *El malestar de la modernidad: cuatro estudios sobre historia y cultura*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2004; y un volumen colectivo coordinado junto con MORALES MOYA, Antonio y de BLAS GUERRERO, Andrés: *Historia de la nación y del nacionalismo español*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2013. De la importancia de Fusi, consúltese el artículo de UGARTE TELLERÍA, Javier: «Lo que es Fusi para la historiografía española», *Huarte de San Juan. Geografía e Historia*, 22, 2015, pp. 9-22.

13. Además de las citadas más adelante, sus recientes contribuciones incluyen: CRUZ, Rafael y PÉREZ LEDESMA, Manuel: *Cultura y movilización en la España contemporánea*. Madrid: Alianza, 1997. Para un análisis que discute asuntos de la disciplinariedad, véase «Historia social e historia cultural (sobre algunas publicaciones recientes)», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 30, 2008, pp. 227-248. Finalmente, mencionemos el volumen en su homenaje, coord. por José ÁLVAREZ JUNCO, Rafael CRUZ y Florencia PEYROU: *El historiador consciente: homenaje a Manuel Pérez Ledesma*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid; Marcial Pons, 2015.

14. ÁLVAREZ JUNCO, José: «El nacionalismo español como mito movilizador: cuatro guerras». En: PÉREZ LEDESMA, M; CRUZ, R.: *op. cit.*, pp. 35-67; *Mater Dolorosa: la idea de España en el siglo XIX*. Madrid: Taurus, 2001; *Dioses útiles: naciones y nacionalismos*. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2016. De su importancia, consúltese MORENO LUZÓN, Javier y DEL REY REGULLO, Fernando (coords.): *Pueblo y nación: homenaje a José Álvarez Junco*. Madrid: Taurus, 2013.

15. Además de las citadas más adelante, entre sus contribuciones recientes destacan: JULIÁ, Santos y MAINER BAQUÉ, José Carlos: *El aprendizaje de la libertad 1973-1986: la cultura de la transición*. Madrid: Alianza, 2000; JULIÁ, Santos: «La “falange liberal”, o de cómo la memoria inventa el pasado». En: FERNÁNDEZ, Celia y HERMOSILLA, María Ángeles (eds.): *Autobiografía en España: un balance*. Madrid: Visor, 2004, pp. 127-144; *Historias de las dos Españas*. Madrid: Taurus, 2004. Consúltese asimismo el siguiente volumen en homenaje a Santos Juliá: ÁLVAREZ JUNCO, José y CABRERA CALVO-SOTELO, Mercedes: *La mirada del historiador: un viaje por la obra de Santos Juliá*. Madrid: Taurus, 2011.

16. GROSSBERG, Lawrence; NELSON, Cary y TREICHLER, Paula (eds.): *Cultural Studies*. New York: Routledge, 1992.

Al respecto de este reconocido investigador, cabe señalar que el trabajo de Muñoz Soro ha sido decisivo en los últimos tiempos para profundizar la tendencia historiográfica que indaga en los orígenes culturales de los fenómenos políticos, cosa que ha hecho, en sus propias palabras, movido por el «interés por el proceso de construcción y deconstrucción de los lenguajes y mecanismos del poder», así como por la reflexión metahistórica y la capacidad heurística deparada por la cultura. Especialista en la Historia de los Intelectuales, Muñoz Soro ha realizado importantes incursiones en el terreno de la investigación de la potencia simbólica de los productos culturales para el sostenimiento de realidades políticas —a menudo, de signo ideológico opuesto—<sup>17</sup> y ha coordinado en los últimos años los siguientes números monográficos: el del *Bulletin d'histoire contemporaine de l'Espagne* (50, 2015), «Los intelectuales en España, de la dictadura a la democracia (1939-1986)» —aquí hay que señalar un texto bibliográfico de Francisco Morente sobre temas de nuestro interés—<sup>18</sup>; el de la revista *Ayer*, «Los intelectuales en la Transición» (81, 2011), y el de *Historia del Presente*, «Entre la acción y la obra: ideas, conflictos e identidades de los católicos franquistas» (28, 2012).

Los estudios que pretenden la reconstrucción de los complejos mecanismos que permiten el sustento intelectual de los sistemas dictatoriales o la resistencia frente a ellos contribuyen no solo a una aprehensión crítica del pasado español, sino también a ofrecer un cuadro en el que reflexionar sobre el asunto de la culpabilidad o la responsabilidad ética/intelectual de las elites. Por mencionar un grupo de obras que han alimentado esta tendencia historiográfica, citaremos los trabajos de Ismael Saz Campos (alguno de ellos en colaboración con el ya mencionado Pérez Ledesma)<sup>19</sup>; los estudios de las identidades fascistas de Miguel Ángel Ruiz Carnicer<sup>20</sup> o de Nicolás Sesma<sup>21</sup>; las sistematizaciones sobre la intelectualidad fascista

17. Entre sus contribuciones recientes destacan los planteamientos originales al estudiar los usos públicos de la cultura, en: «Despojos despojados. Los intentos de repatriación de los restos de Antonio Machado durante el franquismo», *Cercles: revista d'història cultural*, 16, 2013, pp. 123-145; «De los intelectuales y su pasado: usos públicos de la cultura antifranquista», *Alcores: Revista de Historia Contemporánea*, 11, 2011, pp. 41-64; con GARCÍA, Hugo: «Poeta rescatado, poeta del pueblo, poeta de la reconciliación: la memoria política de Antonio Machado durante el franquismo y la transición», *Hispania: Revista Española de Historia*, vol. 70, 234, 2010, pp. 137-162.

18. MORENTE, Francisco: «La historia de los intelectuales durante el franquismo: un ensayo bibliográfico», pp. 163-194.

19. SAZ CAMPOS, Ismael: «Las culturas de los nacionalismos franquistas», *Ayer*, 71, 2008 (Ejemplar dedicado a: La extrema derecha en la España contemporánea), pp. 153-174; «Las raíces culturales del franquismo». En: PÉREZ LEDESMA, Manuel y SAZ CAMPOS, Ismael: *Del franquismo a la democracia: 1936-2013*. Madrid: Marcial Pons, 2015, pp. 21-51.

20. RUIZ CARNICER, Miguel Ángel: «jóvenes, intelectuales y falangistas: apuntes sobre el proceso de ruptura con la dictadura en los años sesenta», *Cercles: revista d'història cultural*, 16, 2013, pp. 103-122. Mencionemos aquí asimismo el volumen escrito por el mismo autor en colaboración con GRACIA, Jordi: *La España de Franco (1939-1975). Cultura y vida cotidiana*. Madrid: Síntesis, 2001.

21. SESMA LANDRIN, Nicolás: *Antología de la Revista de Estudios Políticos*. Madrid: BOE-Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009; «La dialéctica de los puños y de las pistolas»: una



de Ferrán Gallego y Francisco Morente<sup>22</sup>; la historia del antifranquismo desde la óptica del Régimen de Pere Ysas<sup>23</sup>, los estudios sobre la intelectualidad catalana de Carles Santacana y Jordi Casassas<sup>24</sup>, los trabajos de Giaime Pala<sup>25</sup>, el volumen coordinado por Jordi Larios<sup>26</sup>, o los estudios de fenómenos históricos semejantes como el volumen coordinado por Francisco Cobo Romero, Claudio Hernández Burgos, Miguel Ángel del Arco Blanco<sup>27</sup>; otro editado recientemente por Javier Muñoz Soro y Emanuele Treglia<sup>28</sup> y los estudios de Francesc Vilanova<sup>29</sup>. Entre

---

aproximación a la formación de la idea de estado en el fascismo», *Historia y Política. Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 27, 2012, pp. 51-82.

22. GALLEGO MARGALEFF, Ferrán y MORENTE VALERO, Francisco: *Rebeldes y reaccionarios: intelectuales, fascismo y derecha radical en Europa*. Barcelona: El Viejo Topo, 2011; MORENTE, Francisco; GALLEGO, Ferrán y ANDREASSI, Alejandro: *Fascismo en España: ensayos sobre los orígenes sociales y culturales del franquismo*. Barcelona: El Viejo Topo, 2005. Entre los estudios de MORENTE, mencionemos: *Dionisio Ridruejo. Del fascismo al antifranquismo*. Madrid: Síntesis, 2006, o «Los falangistas de Escorial y el combate por la hegemonía cultural y política en la España de la posguerra», *Ayer*, 92, 2013, pp. 173-196. Por su parte, Ferrán Gallego traza una genealogía de los intelectuales fascistas en *El Evangelio fascista: la formación de la cultura política del franquismo (1930-1950)*. Barcelona: Crítica, 2014; y realiza un análisis de los imaginarios de la extrema derecha española, en: *Una patria imaginaria: la extrema derecha española (1973-2005)*. Madrid: Síntesis, 2006.

23. YSAS, Pere: *Disidencia y subversión: la lucha del régimen franquista por su supervivencia, 1960-1975*. Barcelona: Crítica, 2004. Otro estudio del mismo autor sobre el antifranquismo intelectual: «Personas conflictivas: intelectuales contra la Dictadura». En: ESTEBAN RECIO, María Socorro Asunción e IZQUIERDO BENITO, María Jesús (coords.): *La revolución educativa en la segunda república y la represión franquista*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 2014, pp. 167-186.

24. SANTACANA, Carles: «Cultura e identidad durante el franquismo», *Bulletin d'histoire contemporaine de l'Espagne*, 45, 2010, pp. 189-200; «Europeísmo y catolicismo en el discurso cultural y político catalán de la posguerra», *Cercles: revista d'història cultural*, 14, 2011, pp. 25-37; *Esport i cultura a Catalunya*. Barcelona: UOC, 2015; «Los intelectuales entre revolución, democracia y consumo cultural en los años sesenta», *Bulletin d'histoire contemporaine de l'Espagne*, 50, 2015, pp. 75-84; CASSASAS I YMBERT, Jordi: *Els intel·lectuals i el poder a Catalunya. Materials per a un assaig d'història cultural del món català contemporani (1808-1975)*. Barcelona: Pòrtic, 1999; *La fàbrica de les idees: política i cultura a la Catalunya del segle xx*. Catarroja [València]: Afers, 2009; (coord.): «Catalanisme: politique et culture: Catalanisme: política y cultura», dossier de *Bulletin d'histoire contemporaine de l'Espagne*, 45, 2010.

25. PALA, Giaime: «La batalla de las ideas. Apuntes para una historia de los intelectuales catalanes en los años sesenta», *Cercles: revista d'història cultural*, 16, 2013, pp. 147-170; «La recepción del pensamiento de Gramsci en España (1956-1980)», *Mientras Tanto*, 118, 2013, pp. 39-50.

26. LARIOS, Jordi (ed.): *La cara fosca de la cultura catalana. La col·laboració amb el feixisme i la dictadura franquista*. Barcelona: Lleonard Muntaner Editor (Temps Obert), 2004.

27. COBO ROMERO, Francisco; HERNÁNDEZ BURGOS, Claudio y ARCO BLANCO, Miguel Ángel del (coords): *Fascismo y modernismo: política y cultura en la Europa entreguerras (1918-1945)*. Granada: Comares, 2016.

28. MUÑOZ SORO, Javier y TREGLIA, Emanuele: *Patria, pan, amore e fantasia*. Madrid: Comares, 2017.

29. VILANOVA, Francesc: «Después de Mussolini y el rey. Miradas franquistas a la Italia republicana y postfascista (1945-1953)». 1. La infantería intelectual franquista y el «sombrio espectáculo de Italia (1944-1946)», *Spagna contemporanea*, 40, 2011, pp. 89-109; «Miradas franquistas a la Italia republicana y postfascista (1945-1953)». 2. Del frente popular italiano a las trampas de la Democrazia Cristiana (1948-1953)», *Spagna Contemporanea*, 41, 2012, pp. 99-112.



otros muchos susceptibles de ser enumerados aquí, se hallan asimismo los trabajos interdisciplinarios de José Luis Moreno Pestaña<sup>30</sup>, Zira Box<sup>31</sup> o Francisco Vázquez<sup>32</sup>, que contienen interesantes propuestas metodológicas.

Otra área en la que el enfoque cultural ha contribuido decisivamente a revelar nuevos hechos y nuevos sentidos de nuestro pasado reciente es la de la llamada Nueva Diplomacia, una especialidad en creciente desarrollo de Relaciones Internacionales, que dispensa una especial atención a la Guerra Fría y sus redes de intercambio educativo, cultural e ideológico. Investigadores destacables de este ámbito son Antonio Niño<sup>33</sup> y Lorenzo Delgado Gómez-Escalonilla<sup>34</sup>, así como sus colaboradores jóvenes Francisco Javier Rodríguez Jiménez, Pablo León Aguinaga, Iván Iglesias<sup>35</sup>, etc., y también —por lo que respecta al estudio de las operaciones encubiertas estadounidenses durante la Guerra Fría Cultural en el seno de la

30. MORENO PESTAÑA, José Luis: *La norma de la filosofía: la configuración del patrón filosófico español tras la Guerra Civil*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2013.

31. BOX, Zira: *España, año Cero. La construcción simbólica del franquismo*. Madrid: Alianza, 2010.

32. De los que destacan especialmente los que dedica a los temas de la sexualidad: *Sexo y razón, una genealogía de la moral sexual en España (siglos XVI-XX)*. Madrid: Akal, 1997; o *La invención del racismo. Nacimiento de la biopolítica en España*. Madrid: Akal 2009.

33. NIÑO, Antonio: «Las relaciones culturales como punto de encuentro hispano-estadounidense». En: DELGADO, Lorenzo y ELIZALDE, Dolores (coords.): *España y Estados Unidos en el siglo XX*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2005, pp. 57-94; «Relaciones y transferencias culturales internacionales». En: PELLISTRANDI, Benoît y SIRINELI, Jean-François (coords.): *L'histoire culturelle en France et en Espagne*. Madrid: Casa de Velázquez, 2008, pp. 179-205; «Presentación». En: NIÑO, Antonio (ed.): «La ofensiva cultural norteamericana durante la Guerra Fría», *Ayer*, 75, 2009, pp. 13-23; *La americanización de España*. Madrid: La Catarata, 2012; NIÑO, Antonio y MONTERO, José Antonio (eds.): *Guerra Fría y propaganda. Estados Unidos y su cruzada cultural en Europa y América Latina*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2012.

34. DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo: «El factor cultural en las relaciones internacionales: una aproximación a su análisis histórico», *Hispania: Revista Española de Historia*, vol. 54, 186, 1994, pp. 257-278; «Las relaciones culturales entre España y Estados Unidos: de la Guerra Mundial a los pactos de 1953», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 25, 2003, pp. 35-59; *Un siglo de diplomacia cultural española: de la Junta para Ampliación de Estudios al Instituto Cervantes*. Madrid: Real Instituto Elcano, 2014. Disponible en: [http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano\\_es/contenido?WCM\\_GLOBAL\\_CONTEXT=/elcano/elcano\\_es/zonas\\_es/lengua+y+cultura/dt12-2014-delgado-siglo-de-diplomacia-cultural-espanola](http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/lengua+y+cultura/dt12-2014-delgado-siglo-de-diplomacia-cultural-espanola) (11/2017); DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA, Lorenzo y ELIZALDE, Dolores (coords.): *op. cit.*; RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, Francisco J.; DELGADO GÓMEZ-ESCALONILLA y CULL, Nicholas J.: *us public diplomacy and democratization in Spain: selling democracy?* London: Palgrave Macmillan, 2015.

35. IGLESIAS, Iván: «(Re)construyendo la identidad musical española: el jazz y el discurso cultural del franquismo durante la Segunda Guerra Mundial», *Historia Actual Online*, 23 (otoño), 2010, pp. 119-135; LEÓN AGUINAGA, Pablo: *Sospechosos habituales: el cine norteamericano, Estados Unidos y la España franquista, 1939-1960*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2010; RODRÍGUEZ-JIMÉNEZ, Francisco Javier: «Controversias de la Guerra Fría Cultural»: una reflexión desde lo ocurrido en torno a los «American Studies», 1945-1975», *Revista Complutense de Historia de América*, 36, 2010, pp. 79-102; «Relaciones internacionales y difusión cultural en el exterior». En: GAVARI STARKIE, Elisa; RODRÍGUEZ-JIMÉNEZ, Francisco J. (coords.): *Estrategias de diplomacia cultural en un mundo interpolar*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces, 2015.

oposición antifranquista— la autora del presente artículo<sup>36</sup>. En este punto merece la pena señalar asimismo trabajos sobre las relaciones culturales hispano-soviéticas de Magdalena Garrido Caballero<sup>37</sup>. La incorporación del factor cultural en el estudio de las Relaciones Internacionales permite no solo, por supuesto, visualizar las «redes particulares-estatales»<sup>38</sup> de carácter trasnacional, sino también los discursos ideológicos y las corrientes intelectuales/culturales/artísticas de los que dichas redes son portadoras. Bajo tal prisma, se pone un foco especial en las políticas culturales —estatales o de carácter particular (fundaciones, mecenas individuales, organismos privados, etc.)—, tanto de carácter oficial como encubierto, llevadas a cabo con el fin de influir en los grupos objetivos, como parte de una misión ejercida por las elites o los organismos/órganos políticos. Así, siguiendo la estela de las recientes conquistas de la historiografía internacional, y especialmente la anglosajona, el enfoque cultural ha permitido incorporar las nociones de horizontalidad, permeabilidad, reciprocidad e intercambio en la interpretación de las relaciones entre los poderes políticos y los actores individuales. Solo el enfoque cultural permite obtener una visión compleja de esos fenómenos porque, además de ensanchar la epistemología y el aparato crítico, la cultura ha sido, muchas veces, elemento fundamental de los mismos. En este sentido, el estudio de los contenidos ideológicos y culturales dirigidos a sostener la hegemonía del Estado o de la Superpotencia, o, durante la Guerra Fría, a fomentar la disyuntiva entre la Libertad versus la Paz, han permitido, quizá como nunca antes en la Historia, acercarnos a la complejidad de los usos de la cultura por las estructuras del poder político.

36. GLONDYS, Olga: *La guerra fría cultural y el exilio republicano español. Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura (1953-1965)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2012; (coord.): «España y la Guerra Fría Cultural». En: BENGONCHEA TIRADO, Enrique y MONZÓN PERTEJO, Elena: *Relaciones en conflicto. Nuevas perspectivas sobre relaciones internacionales desde la historia*. GLONDYS, Olga (coord.): «España y la Guerra Fría Cultural». En: BENGONCHEA TIRADO, Enrique; MONZÓN PERTEJO, Elena y PÉREZ SARMIENTO, David G. (eds.): *Relaciones en conflicto. Nuevas perspectivas sobre relaciones internacionales desde la historia*. Valencia: Asociación de Historia Contemporánea, Universitat de València, 2015, pp. 88-130. Contiene la introducción «España y la Guerra Fría Cultural», pp. 88-91; «El Congreso por la Libertad de la Cultura y su apoyo a la disidencia intelectual durante el Franquismo», *Revista Complutense de Historia de América*, monográfico coord. por Antonio Niño, 2015, vol. 41, pp. 121-146; «Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura (1953-1965) and the Failure of a Cold War Liberal Project for Latin America». En: SCOTT-SMITH, Giles y LERG, Charlotte (eds.): *Campaigning Culture and the Global Cold War. The journals of the Congress for Cultural Freedom*. London: Palgrave Macmillan, 2017, pp. 187-205.

37. «Las relaciones culturales hispano-soviéticas (1931-1939)», *Ayer*, 74, 2009, pp. 191-217; «La Unión Soviética a través de publicaciones periódicas españolas», *Anales de Historia Contemporánea*, 20, 2004, pp. 521-528; «Antifascistas españoles: Discurso y movilización antifascista de los Amigos de la Unión Soviética en la Europa de Entreguerras». En: NAVAJAS ZUBLEDÍA, Carlos y ITURRIAGA BARCO, Diego (coords.): *Novísima: II Congreso Internacional de Historia de Nuestro Tiempo*. Rioja: Universidad de La Rioja, 2010, pp. 221-234.

38. LUCAS, Scott: *Freedom's War: The American Crusade against the Soviet Union*. New York: New York University Press, 1999.

Sobre la Guerra Fría, este estudio cuenta con el testimonio de Antonio Niño, especialista en la investigación de las élites como agentes de la «diplomacia cultural», terreno que —según él mismo explica— incluye «la intervención del estado en la exportación de la cultura y en la gestión de la imagen en el exterior; la colaboración de agentes culturales: universidades, asociaciones, fundaciones, etc., el papel de la emigración en la expansión cultural [...]» y el análisis de los propios artefactos culturales, intelectuales o artísticos desde la perspectiva de sus usos públicos. Antonio Niño señala expresamente que las percepciones del otro, motivadas culturalmente, repercuten en la política activa y en el sustento de ciertas estructuras de poder político claramente no simbólicas:

Los imaginarios colectivos son un producto cultural, y de los más importantes de las sociedades. En la medida en que esos imaginarios condicionan nuestras actitudes, nuestros valores y nuestras disposiciones, son objeto de luchas culturales por imponer una u otra versión. Mi interés ha sido siempre las luchas simbólicas que se entablan por imponer uno u otro imaginario colectivo: que no es una forma de lucha por el poder simbólico.

En un sentido parecido se pronuncia también Hugo García<sup>39</sup>, otro de los entrevistados, quien declara que los imaginarios influyen notablemente en las identidades individuales y colectivas, y consecuentemente también en los comportamientos políticos, y que a él, en concreto, este fenómeno le ha hecho interesarse por el sostén de varios mitos como el conservador del «terror rojo» y «los mitos del terror populista y de la tiranía inquisitorial que recorren los pensamientos reaccionario y progresista desde al menos la Revolución Francesa», además de ocuparse también en el análisis de la persistencia de las divisiones conceptuales, con sus identidades asociadas, entre «la izquierda y la derecha a lo largo de la época contemporánea, con todos sus matices». Aunque Hugo García declara haber descubierto la cultura como herramienta de la investigación histórica tarde, se trata de una fascinación que gradualmente ha venido incorporándose a su práctica historiográfica, y le ha permitido, según ha manifestado, no únicamente una apertura crítica en la apreciación de mitos o fenómenos transnacionales, sino también

39. GARCÍA, Hugo: «Barbarians, telescreens and jazz: reactionary uchronias in Modern Spain, c. 1870-1960», *Utopian Studies*, vol. 26, 2, 2015, pp. 383-400; «¿La República de las pequeñas diferencias? Cultura(s) de izquierda y antifascismo(s) en España, 1931-1939». En: SAZ, Ismael y PÉREZ LEDESMA, Manuel (coords.): *Historia de las Culturas políticas en España y América Latina*, tomo IV: *Del franquismo a la democracia*. Zaragoza: Marcial Pons; Universidad de Zaragoza, 2015, pp. 207-237; «Las utopías de la diplomacia. Julio Álvarez del Vayo y la construcción de la amistad hispano-mexicana (1931-1933)». En: PÉREZ LEDESMA, Manuel (dir.): *Trayectorias transatlánticas: personajes y redes entre España y América Latina. Siglo XX*. Madrid: Polifemo, 2013, pp. 249-292; «Relatos para una guerra. Terror, testimonio y literatura en la España nacional», *Ayer*, 76, 2009, pp. 143-176. Y finalmente, un texto aún no publicado en el que se afirma que una de las ventajas que ofrece la historia cultural es que facilita la salida del marco nacional: «Reluctant liars? Changing views of propaganda and democracy in early twentieth century Britain (1914-1945)», en evaluación por *English Historical Review*.

escapar de «la tendencia de la historia social al esencialismo y al determinismo en la medida en que la cultura es un ámbito especialmente plural, conflictivo y, sobre todo, reflexivo, por lo que las percepciones y autopercepciones de los autores modifican constantemente sus actitudes y acciones».

La cultura sirve, pues, para fomentar y cimentar las emociones, las psicologías colectivas, los imaginarios y los valores, con todas las consecuencias que ello implica para los fenómenos sociales y políticos. Gracias a la incorporación de la cultura no solo como materia sino como elemento de la metodología, se vuelven más transparentes y evidentes los vínculos entre el poder político y el mundo de las ideas, y, por lo que respecta al papel concreto de las elites intelectuales, su rol consistente en apoyar o disputar las legitimidades. Ahora bien, esas relaciones no se tendrían que percibir como sostenidas en una mera transmisión vertical, de arriba abajo, en cuyo marco los receptores sean reducidos a sujetos pasivos y privados de su libertad de actuación. De lo que se trataría, en cambio, es de visualizar esas redes de manera horizontal, prestando atención a las complejas interdependencias que representan, de tal forma que cada caso de intercambio de ideas y contenidos entre particulares, instituciones, organizaciones políticas y receptores fuera analizado en su particular circunstancia.

A propósito de ello, como obstáculos a nivel epistemológico a la hora de trabajar con productos culturales e intelectuales a escala internacional, Antonio Niño señala los problemas asociados a su codificación y decodificación, así como una enorme dificultad para conocer las reacciones que, ante los mismos fenómenos, han tenido individuos y colectividades pertenecientes a diversos contextos político-sociales. Para el mismo investigador, convencido firmemente de la relación estrecha existente entre la cultura y la ideología, si la cultura es responsable de «la elaboración y reelaboración simbólica de los hechos y su transmisión colectiva», no debemos dudar de su papel fundamental a la hora de interpretar y entender cualquier hecho o fenómeno. Así, según el propio Antonio Niño:

No hay acontecimiento sin interpretación, y el gran giro de la historiografía reciente ha sido justamente dejar de perseguir el restablecimiento de los hechos «tal y como realmente sucedieron», para orientarse a reconstruir los sentidos que esos hechos han tenido para los hombres.

Por su parte, para Fernando Molina, otro de los historiadores que tuvieron la gentileza de ofrecer su testimonio para el presente estudio, «es imposible estudiar hoy día el pasado solo en relación a los hechos que ocurrieron o supuestamente ocurrieron sin hacer referencia a cómo fueron representados, vivenciados o comunicados». He aquí, pues, que la cultura resulta clave para el ensanchamiento epistemológico de nuestros recientes estudios. En la misma línea, Giulia Quaggio, otra de las entrevistadas, sostiene que puesto que «entre cultura y emociones o imaginarios colectivos hay una compleja relación bidireccional», determinada, a su vez, por el contexto histórico, económico y político, no habría que aislar los diferentes ámbitos y «la historiografía española tendría que ser más fluida y menos

compartimentada»; siempre propensa a una apertura interdisciplinar. En efecto, parece lógico que, si tan transparente resulta a estas alturas el maridaje entre la cultura y la política, las propias políticas culturales se hayan convertido en un área de creciente interés, tal como lo prueba la existencia de volúmenes colectivos como el coordinado por Joaquim Rius Ulldemolins y Juan Arturo Rubio Arostegui<sup>40</sup>; monográficos como el número 2 (2016) de *Debats*, dedicado a «Cultura y Estado: autonomía creativa, lucha política e instrumentalización», coordinado por Joaquim Rius Ulldemolins, o el de *Revista de Catalunya*, sobre «Polítiques culturals», con una interesante teorización de las relaciones entre la cultura y el poder político, o los estudios de Juan Pecourt<sup>41</sup>, Abdón Mateos<sup>42</sup>, o la propia Giulia Quaggio, cuyo libro *La cultura en transición* se ocupa del «análisis de los instrumentos legales, administrativos y económicos mediante los cuales los gobiernos organizan los recursos culturales de un país en base a específicos objetivos simbólicos, económicos y sociales»<sup>43</sup>. Este novedoso ámbito se ha visto completado recientemente por intervenciones de historiadores extranjeros como Duncan Wheeler<sup>44</sup>. Volviendo a Quaggio, en su estudio de la relación entre cultura, política y sociedad, sostiene que el enfoque cultural «junto con otros enfoques más sociológicos ayuda en la deconstrucción de las jerarquías de poder de la historia y permite estudiar la historia desde perspectivas diferentes de las hegemonías consolidadas (dominantes en España)», al tiempo que procura «entender los marcos interpretativos de la realidad que los distintos actores sociales aplican a través de específicos productos culturales (obras artísticas, intelectuales pero también de la cultura de masas, a menudo poco considerada en España)», tratando a la cultura como «fuente (discurso simbólico), pero también objeto de actos políticos y también heterogénea causa de cambios sociales».

40. RIUS ULLDEMOLINS, Joaquim y RUBIO AROSTEGUI, Juan Arturo (coords.): *Treinta años de políticas culturales en España. Participación cultural, gobernanza territorial e industrias culturales*. Valencia: Universitat de València, 2016. Merece la pena señalar asimismo la siguiente posición: RUBIO AROSTEGUI, Juan Arturo: *La política cultural del Estado en los gobiernos socialistas: 1982-1996*. Gijón: Trea, 2003.

41. PECOURT, Juan: «El intelectual: definiciones y polémicas en la transición política española», *Sistema, Revista de Ciencias Sociales*, 223, 2011, pp. 109-127; «Políticas de la consagración intelectual en España (1960-1992)». En: RIUS ULLDEMOLINS, Joaquim y RUBIO AROSTEGUI, Juan Arturo (coords.): *op. cit.*, pp. 359-374.

42. MATEOS LÓPEZ, Abdón: «El uso público del antifranquismo y del exilio después de Franco», *Alcores: Revista de Historia Contemporánea*, 11, 2011, pp. 19-38; *Historia del antifranquismo: historia, interpretación y uso del pasado*. Barcelona: Flor de Viento, 2011.

43. Además de los trabajos que se citan más adelante, destacan: QUAGGIO, Giulia: *La cultura en Transición*. Madrid: Alianza, 2014; «1992: La modernidad del pasado. El PSOE en busca de una idea regenerada de España», *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 35, 2016, pp. 95-122; «Política cultural y transición a la democracia: el caso del Ministerio de Cultura UCD (1977-1982)», *Historia del Presente*, 17, 2011, pp. 109-125; «Enemigas o aliadas clandestinas? Las relaciones culturales entre España e Italia a través de la Bienal de Venecia (1950-1976)». En: MUÑOZ SORO, Javier y TREGLIA, Emmanuele (coords): *op. cit.*, pp. 117-138.

44. WHEELER, Duncan: *Art, Power and Governance: The Cultural Politics of Spain's Transition to Democracy*. Manchester: Manchester University Press, 2017.

Revelados, pues, esos «conglomerados» entre ideas, discursos culturales y políticos, imaginarios e identidades, y una vez analizadas sus respectivas relaciones, se hace necesario ampliar la metodología del estudio histórico; apertura sin la cual resulta ya imposible explicar, en palabras del ya citado Hugo García, «comportamientos que resultan incomprensibles en términos de historia social clásica». El mismo investigador ahonda en una interpretación metahistórica, en la que el enfoque cultural repercute directamente en la apreciación del campo de las ideas, como siempre «un espacio de conflicto», según la cual «cualquier situación histórica contiene diversas interpretaciones en pugna en distintas relaciones de fuerza». Solo así, concluye García —muy en el sentido, a nuestro juicio, de la teoría de las temporalidades de Reinhart Koselleck, de quien, por cierto, este investigador se declara seguidor—, resulta posible «apreciar la riqueza de una época y las posibilidades de cambio que encierra».

## 2. LA HISTORIA, LA CULTURA Y LAS IDENTIDADES

Si tanto la (auto)percepción como la (auto)representación son motivadas culturalmente, y, a su vez, ideas e imaginarios influyen en los comportamientos políticos, la nueva Historia Cultural de la Política se ha convertido de manera legítima en uno de los campos de mayor desarrollo en los últimos años. No en vano, cuenta con aportaciones relevantes de investigadores como Xosé Manoel Núñez Seixas<sup>45</sup>, Javier Moreno Luzón<sup>46</sup>, Javier Ugarte<sup>47</sup>,

45. NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel: *O inmigrante imaxinario. Estereotipos, representacións e identidades dos galegos na Arxentina (1880-1940)*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, 2002; *¡Fuera el invasor! Nacionalismos y movilización bélica durante la guerra civil española 1936-1939*. Madrid: Marcial Pons, 2006; *Patriotas y demócratas. El discurso nacionalista español después de Franco*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2010; *Camarada invierno. Experiencia y memoria de la División Azul, 1941-1945*, Barcelona: Crítica, 2016; NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel y MORENO LUZÓN, Javier (eds.): *Ser españoles. Imaginarios nacionalistas en el siglo XX*. Barcelona: RBA, 2013. Versión inglesa: *Metaphors of Spain. Representations of Spanish National Identity in the 20th Century*. Nueva York: Berghahn Books, 2017; NÚÑEZ SEIXAS, Xosé Manoel y MORENO LUZÓN, Javier: *Los colores de la patria. Símbolos nacionales en la España contemporánea*. Madrid: Tecnos, 2017.

46. MORENO LUZÓN, Javier: «Fighting for the National Memory. The Commemoration of the Spanish “War of Independence” in 1908-1912», *History & Memory*, 19/1, 2007, pp. 68-94; «Alfonso el regenerador. Monarquía escénica e imaginario nacionalista, en perspectiva comparada (1902-1913)», *Hispania. Revista Española de Historia*, 73/244, 2013, pp. 319-348. Versión inglesa: «Performing Monarchy and Spanish Nationalism (1902-13)». En: BACKERRA, Charlotte; BANERJEE, Milinda y SARTI y Cathleen (eds.): *Transnational Histories of the Royal Nation*. London: Palgrave Macmillan, 2017, pp. 203-222; «Imágenes del parlamentarismo español: ficciones y caricaturas». En: MORENO LUZÓN, Javier y TAVARES DE ALMEIDA, Pedro (eds.): *De las urnas al hemiciclo. El parlamentarismo en la Península Ibérica (1875-1926)*. Madrid: Marcial Pons/Fundación Práxedes Mateo-Sagasta, 2015, pp. 189-220.

47. UGARTE TELLERÍA, Javier: *La nueva Covadonga insurgente: orígenes sociales y culturales de la sublevación de 1936 en Navarra y el País Vasco*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1998; (coord.): «Memoria, identidad y universo simbólico del nacionalismo vasco», *Historia y Política. Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 15, 2006, pp. 7-22.



Fernando Molina<sup>48</sup>, Luis Castells<sup>49</sup>, Joaquim Capdevila<sup>50</sup>, Ferrán Archilés<sup>51</sup>, Josep Maria Fradera<sup>52</sup>, Enric Ucelay da Cal<sup>53</sup>, Ramon Villares<sup>54</sup>, Juan Pro<sup>55</sup>, Juan Pan-Montojo<sup>56</sup>, Xavier Andreu<sup>57</sup>, Ángel Duarte Montserrat<sup>58</sup>, Jordi Casassas i

48. MOLINA, Fernando y PÉREZ, José A. (eds.): *El peso de la identidad. Mitos y ritos de la historia vasca*. Madrid: Marcial Pons, 2015; CASTELLS, Luis; CAJAL, Arturo y MOLINA, Fernando (eds.): *El País Vasco y España: identidades, nacionalismos y Estado (siglos XIX y XX)*. Bilbao: UPV/EHU, 2007; *La tierra del martirio español: El País Vasco y España en el siglo del nacionalismo*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales, 2005; *Mario Onaindia. Biografía patria (1948-2003)*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2012; «Boinas, zuecos y política. Reruralización ideológica e identidades española, gallega y vasca en el Franquismo y la Transición». En: LANERO, Daniel: *Por surcos y calles. Movilización social e identidades en Galicia y País Vasco, 1968-1980*. Madrid: Los libros de la Catarata, 2013, pp. 212-251.

49. CASTELLS ARTECHE, Luis (coord.): *Del territorio a la nación: identidades territoriales y construcción nacional*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2006.

50. CAPDEVILA I CAPDEVILA, Joaquim; LLADONOSA LATORRE, Mariona y SOTO MEROLA, Joana (coords.): *Imaginaris nacionals moderns: segles XVIII-XXI*. Universitat de Lleida: Servicio de Publicaciones, 2015; *Construcció de les identitats (g)locals i noves tecnologies de la informació i de la comunicació*. Ajuntament de Lleida, 2010.

51. ARCHILÉS, Ferrán: «La novela y la nación en la literatura española de la Restauración (1877-1898): espacios e imaginarios narrados». En BURGUEIRA, Mónica y SCHMIDT-NOVARA, Christopher (coords.): *Historias de España contemporánea. Cambio social y giro cultural*. Valencia: Universitat de València, 2008, pp. 115-148; «La nación de las mocedades de José Ortega y Gasset y el discurso del nacionalismo español (c. 1906-c. 1914)». En FORCADELL, Carlos; SALOMÓN CHÉLIZ, Pilar y SAZ, Ismael (eds.): *Discursos de España en el siglo XX*. Valencia: Universitat de Valencia, 2009, pp. 65-122; «Hacer región es hacer patria». La región en el imaginario de la nación española de la Restauración», *Ayer*, 64, 2006, pp. 121-147; «Lenguajes de nación. Las “experiencias de nación” y los procesos de nacionalización. Propuestas para un debate», *Ayer*, 90, 2013, pp. 91-114.

52. FRADERA, Josep Maria: *La pàtria dels catalans. Historia, política, cultura*. Barcelona: Edicions de la Magrana, 2009.

53. UCELAY DA CAL, Enric: *El imperialismo catalán: Prat de la Riba, Cambó, D'Ors y la conquista moral de España*. Madrid: Edhasa, 2003.

54. BARREIRO FERNÁNDEZ, Xosé Ramón y VILLARES PAZ, Ramón (eds.): *Os símbolos de Galicia*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, 2007. Mencionemos también la siguiente posición: MÁIS SUÁREZ, Ramón: *O(s) sentido(s) da(s) cultura(s)*. Santiago de Compostela: Consello da Cultura Galega, 2012.

55. PRO, Juan: «La crítica al Estado liberal y la perspectiva latinoamericanista: los ingredientes ideológicos del nacionalismo español (1890-1940)». En: PÉREZ LEDESMA, Manuel y CASAÚS ARZÚ, Marta Elena (coords.): *Redes intelectuales y formación de naciones en España y América Latina (1890-1940)*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2005; MORAL RUIZ, Joaquín del; PRO, Juan y SUÁREZ BILBAO, Fernando (coords.): *Estado y territorio en España, 1820-1930: la formación del paisaje nacional*. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2007.

56. En la «Presentación» del dossier coordinado por ambos, de *Historia y Política*, 36, 2016, pp. 13-18, Juan PAN-MONTOJO y Juan PRO señalaban que el giro cultural «nos ha hecho más conscientes de la importancia que tuvieron los factores culturales en estos procesos de construcción de estados nacionales».

57. ANDREU, Xavier: «La cultura». En: CANAL, Jordi (ed.): *España*, vol. 2 (1830-1880: *La construcción nacional*). Madrid: Fundación MAPFRE; Taurus Ediciones, 2010, pp. 335-426; «Nacionalismo español y culturas políticas. El comienzo de una buena amistad», *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 34, 2015, pp. 355-381. Mencionemos, además, el dossier coordinado por ANDREU, «Género y nación en la España contemporánea», *Ayer*, 106, 2017.

58. DUARTE MONTSERRAT, Ángel: «Cultura republicana». En: FORCADELL ÁLVAREZ, Carlos y SUÁREZ CORTINA, Manuel: *La Restauración y la República: 1874-1936*. Madrid: Marcial Pons, 2015, pp. 229-254;

Ymbert<sup>59</sup>, José María Casquete<sup>60</sup>, Stéphane Michonneau<sup>61</sup>, Maximiliano Fuentes Codera<sup>62</sup>, Ismael Saz<sup>63</sup>, Giovanni Cattini<sup>64</sup> o Juan Sisinio Pérez Garzón<sup>65</sup>, además de completos volúmenes colectivos<sup>66</sup> que incluyen el análisis del sostén cultural de corrientes políticas e identitarias. Entre los estudios dedicados a las retóricas, los modelos discursivos y los imaginarios, le ha correspondido un especial

---

«Localismo y nación en las culturas políticas de la Cataluña del siglo XIX», *Alcores: Revista de Historia Contemporánea*, 3, 2007, pp. 83-104.

59. CASASSAS I YMBERT, Jordi: *El temps de la nació: estudis sobre el problema polític de les identitats*. Barcelona: Proa, 2005; CASASSAS I YMBERT, Jordi (coord.): *La construcción del presente: el mundo desde 1848 hasta nuestros días*. Barcelona: Ariel, 2005; cabe señalar que este último estudio contiene un capítulo escrito por CASASSAS y por Ángel DUARTE, «La dinámica cultural», pp. 179-195.

60. Entre sus aportaciones se pueden señalar la coordinación del monográfico de *Antropos: Huellas del conocimiento*, 222, 2009 (Ejemplar dedicado a: «Violencia colectiva y extrañidad. La otredad como ámbito de una complejidad negada»); su artículo «Música y funerales en el nacionalismo vasco radical», *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 15, 2006, pp. 191-218; y la monografía: *En el nombre de Euskal Herria: La religión política del nacionalismo vasco radical*. Madrid: Tecnos, 2009.

61. MICHONNEAU, Stéphane y NÚÑEZ SEIXAS, Xosé M. (coords.): *Imaginarios y representaciones de España durante el franquismo*. Madrid: Casa de Velázquez, 2014.

62. FUENTES CODERA, Maximiliano: *España en la Primera Guerra Mundial: una movilización cultural*. Madrid: Akal, 2014; o el dossier que ha coordinado junto con Ángel DUARTE MONTSERRAT, «Los intelectuales españoles frente a la Gran Guerra», *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 33, 2015.

63. SAZ CAMPOS, Ismael: *España contra España: los nacionalismos franquistas*. Madrid: Marcial Pons, 2003; SAZ CAMPOS, Ismael; ARCHILÉS I CARDONA, Ferrán (coords.): *La nación de los españoles: Discursos y prácticas del nacionalismo español en la época contemporánea*. Valencia: Universitat de València, 2012.

64. CATTINI, Giovanni C.: «Myths and symbols in the political culture of Catalan nationalism (1880-1914)», *Nations and nationalism*, vol. 21, 3, 2015, pp. 445-460; «Entre la recerca de les essències i el patriotisme constitucional: els historiadors de la restauració i la identitat catalana». En: CASASSAS I YMBERT, Jordi (coord.): *Les Identitats a la Catalunya contemporània*. Cabrera de Mar: Galerada, 2009, pp. 371-400.

65. SISINIO PÉREZ GARZÓN, Juan: «España: de nacionalismo de Estado a esencia cultural». En: TAIBO ARIAS, Carlos (coord.): *Nacionalismo español: esencias, memorias e instituciones*. Madrid: Los libros de la Catarata, 2007, pp. 49-74.

66. Algunos ejemplos: MARTÍNEZ MARTÍN, Jesús Antonio (coord.): *Orígenes culturales de la sociedad liberal: España siglo XIX*. Madrid: Casa de Velázquez; Biblioteca Nueva; Editorial Complutense, 2003; SUÁREZ CORTINA, Manuel (coord.): *Las máscaras de la libertad: el liberalismo español, 1808-1950*. Madrid: Marcial Pons, 2003; BURGUERA, Mónica y SCHMIDT-NOVARA, Christopher (coords.): *op. cit.*; PÉREZ LEDESMA, Manuel (coord.): *Lenguajes de modernidad en la Península Ibérica*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2012; PEIRÓ MARÍN, Ignacio y FRISA CORREDOR, Carmen (coords.): *Políticas del pasado y narrativas de la nación. Representaciones de la Historia en la España contemporánea*. Zaragoza: Pressas de la Universidad de Zaragoza, 2016; así como el volumen, ya citado, coordinado por Carlos FORCADELL ÁLVAREZ, Pilar SALOMÓN CHÉLIZ e Ismael SAZ.

protagonismo al tema de las metáforas<sup>67</sup>, la subjetivación de la memoria<sup>68</sup> o los usos políticos de la misma<sup>69</sup>.

Globalmente considerados, la mayoría de los estudios arriba mencionados están de acuerdo en incorporar el enfoque cultural como elemento de la perspectiva teórica y metodológica, y destacan su papel decisivo, en palabras de Ferrán Archilés, de «las representaciones» en «la construcción de las identidades nacionales», siendo comprendida la nación como un artefacto cultural, tal como en su momento señalara B. Anderson. Así, para entrevistados como X. M. Núñez Seixas, J. Moreno Luzón, F. Molina, H. García, F. Archilés, J. Muñoz Soro, y también para otros más jóvenes, como Alejandro Quiroga, que transitan por sendas parecidas<sup>70</sup>, son culturales todas las identidades individuales, sociales y políticas —como precisa Moreno Luzón, «clase, género, nación, credo religioso, militancia en un partido o movimiento político, etc.»— y es por consiguiente a su construcción, elaboración, continua negociación y adaptación que se dedica esta rama de la Historia Contemporánea. Fernando Molina, por su parte, al abordar el estudio de los nacionalismos, la violencia política y el terrorismo, constata que la cultura está siempre presente «como una especie de red de símbolos, mitos, narrativas y metanarrativas, dispositivos que facilitan la identificación colectiva e individual, como una estrategia que se articula en torno a lo textual, lo narrativo y lo visual». Para completar aún la referencia a esta visión, citaremos a Xosé Manoel Núñez Seixas, según el cual la cultura está conformada por los imaginarios colectivos «como percepción y representación del mundo y/o “la realidad”, que condiciona la acción de los sujetos y actores», así como por las propias identidades sociales (incluidas las «de clase»). En este sentido, para él, sigue siendo «un reto pendiente y difícil» «intentar medir el peso de los imaginarios “desde abajo”, comprobar hasta qué punto determinadas ideas-fuerza y percepciones son compartidas por quienes rara vez dejan testimonio escrito de ello». Una vez más, pues, aparece aquí, a la hora de acceder y medir las recepciones de los fenómenos en sus respectivos contextos, el problema epistemológico ya anteriormente mencionado. Y cabe subrayar lo que también apunta Seixas, que debemos trabajar teniendo siempre presente la noción de la pluralidad y el dinamismo intrínseco de las relaciones estudiadas, o lo que

67. GODICHEAU, François y SÁNCHEZ LEÓN, Pablo (COORDS.): *Palabras que atan: metáforas y conceptos del vínculo social en la historia moderna y contemporánea*. Madrid: Fondo de Cultura Económica de España, 2015.

68. IZQUIERDO MARTÍN, Jesús; ARROYO CALDERÓN, Patricia: «Españolitud: la subjetividad de la memoria frágil en la España reciente». En: ARROYO CALDERÓN, Patricia; CASAS, Marta et al.: *Pensar los Estudios Culturales desde España. Reflexiones fragmentadas*. Madrid: Verbum, 2012, pp. 205-231.

69. ARTIME OMIL, Manuel: *España. En busca de un relato*. Madrid: Dykinson, 2016. Epílogo de Antonio García Santesmases.

70. Merece la pena destacar su teoría de procesos de nacionalización basada en lo que denomina las tres esferas de la nacionalización, propuesta en «The three spheres. A theoretical model of mass nationalisation. The case of Spain», *Nations and Nationalism*, 20 (4), 2013, pp. 683-700. Otra interesante aportación es: *Football and National Identities in Spain: the strange death of Don Quixote*. London: Palgrave Macmillan, 2013. Ambos estudios tienen versiones en castellano.

es lo mismo utilizando sus propios términos: «Muchas estructuras operan de modo invisible para los sujetos; pero también lo es que estos perciben la influencia de esas estructuras también de forma diversa».

En cuanto a la incorporación de los artefactos culturales como fuentes, para Javier Moreno Luzón, el arte y la literatura resultan «muy útiles» empleándolas «en el análisis del parlamentarismo español en la época de la Restauración, a través del retrato de las prácticas electorales y parlamentarias en caricaturas, crónicas de prensa, novelas y obras de teatro», y es precisamente ese enfoque cultural el que le permite analizar el proceso de la legitimación de las prácticas políticas del pasado. Ahora bien, no se trata, para él, de reducir ese análisis meramente a los discursos de los protagonistas —lo que resulta empobrecedor (aunque habitual en la historiografía española...)—, sino de desarrollar una actitud crítica destinada a contrastar las ideas con la propia praxis de los comportamientos sociales. Así, solo la cultura permite acercarse de manera plena a las individualidades del pasado, a su comportamiento; a su pensamiento, sus organizaciones y sus instituciones, pero también únicamente esta hace posible «profundizar en tendencias ideológicas y culturales a largo plazo, especialmente en el terreno de lo simbólico» y, más en concreto, desentrañar fenómenos como «el clientelismo y el nacionalismo», que le han ocupado siempre. Ahora bien, en contraposición a las interpretaciones simplistas, Javier Moreno declara explícitamente que no es «partidario de supuestas determinaciones culturales que acaben con la libertad de los actores sociales y políticos», sino de que estos conserven «su capacidad de acción, sus intenciones e intereses», y aunque no puedan prescindir de los elementos culturales, los combinen y expresen «con relativa autonomía». En el mismo sentido se expresa Ferrán Archilés, para el cual el hecho de que «emociones e imaginarios colectivos solo sean comprensibles a través de las construcciones y articulaciones culturales concretas de los sujetos», debe convencernos de que sigue siendo válida esa idea tan paradójica de que «no hay nada fuera de la cultura». Archilés señala, en este terreno, la importancia de la escuela marxista revisionista (Gramsci y el marxismo británico) que en su opinión «ofrece un ámbito teórico de extrema importancia», aunque también declara que por motivos pragmáticos no considera «útil volver a quedar atrapados en los viejos debates sobre el giro cultural que agotaron a toda una generación...». En cualquier caso, el debate sigue abierto al menos hasta cierto punto, ya que incluso Fernando Molina, quien se ha mostrado escéptico ante el marxismo, no duda en afirmar que la capacidad del individuo para resistir factores culturales es cuestionable y declara su convicción de que la cultura determina «totalmente» las emociones o los imaginarios colectivos: «Nuestra sensibilidad a algo es generada por una determinada educación, una forma de mirar y de percibir, y no es generalizable a otras experiencias que pueden ser alternativas».

Quizá, pues, en el fondo todo dependa de la definición que le demos a la propia cultura, la «cultura política» o la ideología. Moreno Luzón y Xosé Manoel Núñez Seixas, por cierto, se muestran propensos a utilizar esta última expresión, firmemente convencidos como están, al igual que Antonio Niño y asimismo, en

gran parte, Hugo García, Javier Muñoz Soro y Ferrán Archiles (este precisa el término como «mundos ideológicos» o «mentalidades»), de la relación estrecha imperante entre la cultura y la ideología. Según el propio Moreno Luzón:

Ideología y cultura resultan inseparables, hasta el punto de que lo que entendemos por ideología suele consistir en una articulación explícita y organizada de elementos culturales que se emplean como herramientas y actúan como marcos para la comprensión del mundo de los actores que la elaboran.

Para Javier Moreno, muy en la línea de lo ya antes expresado por Niño, el papel de la cultura sería absolutamente fundamental en la conquista del poder real, puesto que se halla destinado a «construir, alterar o modificar las identidades sociales», a la vez que a organizar los horizontes ideológicos, culturales y políticos concretos de las colectividades. Cultura, ideología y poder son así elementos estrechamente relacionados y, de hecho, resulta significativo que la definición de la cultura que ofrece Núñez Seixas se acerque tan visiblemente a la que aplica a la propia ideología:

Para mí «cultura» no es sólo producción escrita, artística o musical, sino algo más amplio: conjunto de representaciones compartidas por un colectivo en el espacio público, pero también con traslación a la esfera privada. Por tanto, la ideología y la cultura comparten un universo común. El estudio clásico de las ideologías políticas establece ideología como un conjunto de valores acerca del pasado, el presente y el futuro que comparte un colectivo de personas; y cultura política como su traslación a una serie de ideas-fuerza, ritos y símbolos. Eso es cultura, en una acepción más amplia. Sin olvidar que es un conjunto de límites borrosos y aristas multifórmes.

Más reacios a manejar el concepto «ideología» —quizá por la «mala prensa» que este ha adquirido— se han mostrado Quaggio, Aresti o Molina. Este, por ejemplo, prefiere para definir el comportamiento de los individuos el término «cultura política», pues, a su entender, «aúna las ideas con símbolos y mitos que las canalizan o sustancian, así como con narrativas que las hacen seductoras o no». Sea como fuere, lo que estos debates revelan en cuanto a las relaciones, fricciones, solapamientos, dependencias, etc. entre la cultura, la ideología, la política y la identidad (personal y colectiva), es que, en cualquier estudio de calado realizado en los tiempos que corren, se hace absolutamente ineludible precisar, con la máxima exactitud, los conceptos que se utilizan so peligro de comprometer la validez de toda la investigación.

### 3. LA CULTURA COMO HERRAMIENTA DE VISUALIZACIÓN DE LAS MARGINALIDADES

Los filólogos y los historiadores de la cultura comparten hoy la convicción de la indivisibilidad de la realidad del pasado y de su codificación mediante artefactos culturales o artísticos. Cada vez resulta más evidente que las grandes corrientes políticas, o sus utopías, han funcionado ante todo como construcciones

culturales. Igualmente, para muchos historiadores es evidente que los objetos culturales concentran en dosis elevadas significados y connotaciones presentes y características de una época, razón por la cual dichos autores incorporan el análisis de los propios artefactos artísticos, intelectuales y culturales en sus trabajos. Podríamos señalar aquí, al respecto, el dossier teórico de *Espacio, tiempo, forma. Serie v. Historia Contemporánea*, coordinado por Alicia Alted Vigil, sobre el uso de la imagen en la ciencia histórica (21, 2009); el dedicado a la «Literatura e Historia Contemporánea», coordinado por Francisco Fuster García de la misma revista (23, 2011), o bien las praxis historiográficas de Vicente Sánchez Biosca<sup>71</sup>, Mario Pedro Díaz Barrado<sup>72</sup>, Marta García Carrión<sup>73</sup>, Justo Serna<sup>74</sup>, Antonio Castillo Gómez y Verónica Sierra Blas<sup>75</sup>, Gérard Imbert<sup>76</sup>, Gonzalo Vicente Pasamar<sup>77</sup>, o los estudios que incorporan el análisis de los medios de prensa, de autores como Juan Francisco Fuentes<sup>78</sup> o Jaume Guillamet

71. SÁNCHEZ-BIOSCA, Vicente: *Cine y Guerra Civil Española: del mito a la memoria*. Madrid: Alianza, 2006; BERTHIER, Nancy y SÁNCHEZ-BIOSCA, Vicente (coords.): *Retóricas del miedo: imágenes de la Guerra Civil española*. Madrid: Casa de Velázquez, 2012; SÁNCHEZ BIOSCA, Vicente: «PCE, Santiago Carrillo: enero de 1977 o el giro sacrificial de la Transición», *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 22, 1, 2016, pp. 49-76; «El bombardeo de Guernica no tuvo lugar: imágenes del bando nacional». En: SÁNCHEZ BIOSCA, Vicente y TRANCHE, R. R. (coords.): *Archivos de la Filmoteca: Revista de Estudios Históricos sobre la Imagen*, 64-65, 2010, pp. 44-65. Aquí merece la pena mencionar asimismo el siguiente volumen colectivo: CASTRO DE PAZ, José Luis y CASTRO DE PAZ, David (coords.): *Cine y Guerra Civil: nuevos ballazgos: aproximaciones analíticas e historiográficas*. Coruña: Universidade da Coruña, 2009.

72. DÍAZ BARRADO, Mario: «Una visión de España en el siglo xx: instantes fotográficos para construir la memoria», *Berceo*, 149, 2005, pp. 87-108. Otro libro de este autor: *La España democrática (1975-2000): cultura y vida cotidiana*. Madrid: Síntesis, 2006.

73. GARCÍA CARRIÓN, Marta: *Por un cine patrio: cultura cinematográfica y nacionalismo español (1926-1936)*. Valencia: Universitat de València, 2013.

74. SERNA ALONSO, Justo: *Pasados ejemplares: historia y narración en Antonio Muñoz Molina*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2004.

75. SIERRA, Verónica: *El legado de Mnemosyne: las escrituras del yo a través del tiempo*. Gijón: Trea, 2007; *Cartas presas: la correspondencia carcelaria en la Guerra Civil y el Franquismo*. Madrid: Marcial Pons Historia, 2016.

76. IMBERT, Gérard: «Cine, representación de la violencia e imaginarios sociales». En: CAMARERO GÓMEZ, Gloria (coord.): *La mirada que habla: cine e ideologías*. Madrid: Akal, 2002, pp. 89-97.

77. PASAMAR ALZURIA, Gonzalo Vicente: «The scenes of Memory during the Era of the Democratic Transition in Spain: Politics and Culture» («Los escenarios de la memoria durante la transición en España»), *Historiografías: Revista de Historia y Teoría*, 7, 2014, pp. 13-33. Es autor asimismo del artículo «El recuerdo de la guerra civil española durante la transición: los editores y las colecciones históricas y de memorias», *Historia Social*, 77, 2013, pp. 49-67, y la monografía: *Ha estallado la memoria: las buellas de la Guerra Civil en la Transición a la Democracia*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2014.

78. FRANCISCO FUENTES, Juan: «De la confrontación al consenso: el papel de la prensa en la Segunda República y la Transición». En: QUIROSA-CHEYROUZE MUÑOZ, Rafael (coord.): *Prensa y democracia: los medios de comunicación en la Transición*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2009. Otra posición, más temprana: *Los intelectuales españoles y el mito de la guerra civil: «la guerra civil es un don del cielo» (1898-1936)*. Madrid: Instituto Universitario Ortega y Gasset, 1998. Finalmente, la posición interdisciplinar, escrita con Javier FERNÁNDEZ SEBASTIÁN: *Historia del periodismo español: prensa, política y opinión pública en la España contemporánea*. Madrid: Síntesis, 1997.



i Lloveras y Francesc Salgado<sup>79</sup>, o que teorizan sobre las relaciones entre el periodismo, la literatura y la historia<sup>80</sup>. Señalemos, además, volúmenes interdisciplinarios como *Sobre la historia actual: entre política y cultura*, coordinado por Elena Hernández Sandoica y María Alicia Langa Laorga (Abada, 2005), o dossieres como el de *Historia Actual Online*, que lleva por título «Discursos de memoria y posmemoria. Medios e industrias culturales», coordinado por Laia Quílez Esteve y José Carlos Rueda Laffond, 38, 2015<sup>81</sup>; el monográfico de *Catalan Review*, coordinado por Marta Marín-Dómine<sup>82</sup>, sobre las representaciones de los campos de concentración franceses, o los trabajos dedicados a la cultura perseguida<sup>83</sup> de Francisco Rojas o Ana Martínez Rus. Asimismo, cabe referir aquí el volumen coordinado por Chris Ealham, especialista en el anarcosindicalismo español, en colaboración con Michael Richards, *The Splintering of Spain: Cultural History and the Spanish Civil War, 1936-1939* (2005)<sup>84</sup> o el trabajo de Eduardo González Calleja<sup>85</sup>. Al mismo respecto, para historiadores como Núñez Seixas, la incorporación de la metodología cultural permite asomarnos a las realidades del pasado que permanecen lejos de lo canónico a la vez que nos abre a su pluralidad, codificada mediante las expresiones literarias populares, al estilo de la literatura de cordel, el teatro obrero

79. GUILLAMET I LLOVERAS, Jaume y SALGADO, Francesc (coords.): *El periodismo en las transiciones políticas: de la Revolución Portuguesa y la Transición Española a la Primavera Árabe*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2014.

80. SÁNCHEZ ILLÁN, Juan Carlos: «Reflexiones en torno a periodismo y literatura. ¿El primer borrador de la Historia?», *Revista Anthropos: Huellas del Conocimiento*, 240, 2013 (Dossier «La ficción de la verdad. Literatura e Historia», coord. por Jorge URRUTIA GÓMEZ y FRANCISCO ESTÉVEZ REGIDOR), pp. 115-121; EIROA SAN FRANCISCO, Matilde: «Historia y Periodismo: interrelaciones entre disciplinas», *Historia y Comunicación Social*, vol. 19, 1 extra (enero), 2014, pp. 253-264; «Historia y periodismo: los posibles diálogos entre disciplinas». En: FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, César (ed.): *Comunicando la cultura y ciencia recientes*. Madrid: Visión Libros, 2014, pp. 125-146; CANAL, Jordi (ed.): «Fronteras permeables. Historia, Derecho, Periodismo y Literatura», monográfico de la revista *Ius Fugit: Revista Interdisciplinar de Estudios Histórico-Jurídicos*, 19, 2016, pp. 337-364.

81. Ambos son también coordinadores del reciente volumen *Posmemoria de la Guerra Civil y el franquismo: narrativas audiovisuales y producciones culturales en el siglo XXI*. Granada: Comares, 2017.

82. MARÍN-DÓMINE, Marta (ed.): «Catalan culture and the French camps, 1939: literary and visual representations», *Catalan Review: International Journal of Catalan Culture*, 25, 2011.

83. Además de los trabajos citados en otros apartados, merece la pena señalar los siguientes estudios: ROJAS CLAROS, Francisco: *Dirigismo cultural y disidencia editorial en España (1962-1973)*. Alicante: Universidad de Alicante, 2013; «Poder, disidencia editorial y cambio cultural en la España durante los años sesenta», *Pasado y Memoria*, 5, 2006, pp. 59-80; MARTÍNEZ RUS, Ana: *La persecución del libro: bogueras, infiernos y buenas lecturas (1936-1951)*. Gijón: Trea, 2014.

84. EALHAM, Chris y RICHARDS, Michael: *The Splintering of Spain: Cultural History and the Spanish Civil War, 1936-1939*. Cambridge University Press, 2005. Versión en español: *España fragmentada: historia cultural y Guerra Civil española, 1936-1939*. Granada: Comares, 2010. Otro interesante libro culturalista de Ealham es el siguiente: *La lucha por Barcelona: clase, cultura y conflicto, 1898-1937*. Madrid: Alianza Editorial, 2005.

85. GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo: «La otra “batalla de la cultura”»: la propaganda de los dos bandos en América Latina», *Revista de Occidente*, 302-303, 2006, pp. 35-59; «“Bon cop de falç”: mitos e imaginarios bélicos en la cultura del catalanismo», *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 14, 2006, pp. 119-164.

o campesino, etc., que «servían de vehículo de propagación de formas de ver el mundo». Como «fundamental» considera igualmente la cultura el coordinador del presente monográfico, Javier Rodrigo, quien incorpora en sus trabajos testimonios y memorias personales que permiten representar a nivel subjetivo los procesos históricos analizados, pero también acceder a los mecanismos que cimentan la praxis violenta y ayudar a visualizar la experiencia de las víctimas<sup>86</sup>. El enfoque cultural permite matizar, enriquecer y subjetivizar el pasado; es decir, huir de las generalizaciones y las «categorías macro», y aproximarnos de forma más plena a la codificación de las identidades, lo que queda patente asimismo en obras como la de Ángel Alcalde<sup>87</sup>, o en iniciativas como el congreso «Teatros de lo bélico: experiencias de guerra y posguerra en las sociedades europeas (1895-1953)» (Barcelona, 18-20 de noviembre de 2015), organizado por David Alegre y Miguel Alonso, en el que la indagación cultural ocupó un lugar destacado.

Al mismo tiempo, no constituye ya ninguna novedad afirmar que la producción cultural o artística ha desempeñado un papel imprescindible en la paulatina aprehensión colectiva de las experiencias de fenómenos fundamentales del siglo xx como han sido los traumas de la violencia, el genocidio o el totalitarismo. No en vano, según el concepto acuñado por Annette Wieviorka, los discursos particulares y sus prácticas culturales asociadas conformaron el siglo xx como la «era del testigo» y desempeñaron un gran papel en el establecimiento de la verdad histórica sobre las violencias acontecidas. Y no debemos olvidar que, en los contextos políticamente manipulados propios de las dictaduras, productos culturales procedentes de las experiencias de la marginalidad o la disidencia adquirirían (o hubieran debido adquirir) un peso moral y una relevancia intelectual especialmente notorias. Por consiguiente, se hace preciso admitir la hipótesis de que las memorias personales o los relatos de ficción que atestiguan fielmente las condiciones históricas de una época pueden contener elementos igual de cercanos a lo real que los estudios históricos que suelen reivindicarse como los únicos valedores de la «verdad histórica». Consecuencia de ello será que autobiografías o memorias, pero también poemas u obras de ficción (novelas, relatos...), puedan utilizarse no solo como fuentes de la investigación histórica, sino también como elementos de la propia docencia, puesto que al operar sobre los profundos sentidos éticos y estéticos de los receptores permiten una conexión emocional y, por tanto, más plena con el pasado. En este punto, una vez más, la mirada del historiador se encuentra con la del filólogo y

86. RODRIGO SÁNCHEZ, Javier: «El relato y la memoria. Pasados traumáticos, debates públicos, y viceversa», *Ayer*, 87, 2012, pp. 239-249; *Cruzada, Paz, Memoria. La Guerra Civil en sus relatos*. Granada: Comares, 2013; «Su Majestad la Guerra. Debates sobre la Primera Guerra Mundial en el siglo XXI», *Historia y Política. Ideas, procesos y movimientos sociales*, 32, 2014, pp. 17-45; *La guerra fascista. Italia en la Guerra Civil Española, 1936-39*. Madrid: Alianza, 2016; *Una historia de violencia. Historiografías del terror en la Europa del siglo XX*. Barcelona: Anthropos, en prensa.

87. ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: *Los excombatientes franquistas: la cultura de guerra del fascismo español y la Delegación Nacional de Excombatientes (1936-1965)*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2014.

se plasma en iniciativas como la organización de las jornadas «Las escrituras del exilio republicano y los campos de concentración nazis», coordinadas por Olga Glondys, Mario Martín Gijón y Mar Trallero, cuyo fin era llamar la atención sobre una experiencia histórica clave del siglo xx aún no suficientemente asimilada por la sociedad española, aproximación y aprehensión imprescindibles para las cuales se revelan de utilidad diversas obras literarias de los autores españoles.

Además, en este punto se hace necesario subrayar que por mucho que el historiador deba aspirar a «una reconstrucción “sabia y abstracta” de la complejidad del pasado y a mantener una «pretensión “crítica y laica” sin aceptar que se le vede ningún terreno»<sup>88</sup>, el desarrollo historiográfico de los últimos años y, sobre todo, la irrupción de los métodos alternativos que se encargan de representar el pasado (como la memoria, por señalar el más importante), han puesto en evidencia que también los historiadores trabajan condicionados por diversos factores. Parece evidente que, como cualquier otro, también este colectivo está integrado por portadores y agentes normativos de esos mismos imaginarios y valores; de esas mismas identidades, concepciones y posturas axiológicas que él mismo estudia en relación con el pasado. Así, trabajar desde la reflexión metahistórica y con la metodología interdisciplinar resulta cada vez más necesario para ambicionar complejas respuestas a las preguntas de calado y, lógicamente, para hacer avanzar la historiografía mediante la aproximación crítica a los discursos heredados.

Profundizando en este sentido, en la introducción al volumen *Beyond the canon. History for the Twenty-first Century*, María Grever y Siep Stuurman señalan la necesidad de que nazcan nuevas historiografías, ante todo liberadas de la perspectiva de lo nacional —ya caduco y cada vez más irrelevante en las realidades contemporáneas de la globalización y la emigración masiva—, abiertas a las realidades marginales y exigentes de planteamientos plurales, atravesados por cuestiones profundas. La investigación contemporánea debiera ser, pues, anticánónica, a cuyo efecto, aplicando este criterio a la Historia, dichos investigadores definen el canon de la siguiente manera:

[...] it is a historical grand narrative, consisting of selected figures, events, story lines, ideas and values, colligated by definite plots, perspectives and explanations. In the context of modern national history, it is what textbook histories, historical commemorations and the dominant collective memory have in common<sup>89</sup>.

Las profundas transformaciones sobrevenidas en las últimas décadas a escala global han ocasionado que ya resulte habitual incorporar a actores o fenómenos marginales o trabajar con nuevas perspectivas como la Microhistoria y la Historia

88. JULIÁ DÍAZ, Santos: «Presentación». En: JULIÁ DÍAZ, Santos (coord.): *Memoria de la guerra y del franquismo*. Madrid: Taurus; Fundación Pablo Iglesias, 2006, pp. 15-26 (cita de la p. 17).

89. GREVER, María y STUURMAN, Siep (coords.): «Introduction: Old Canons and New Histories». En: GREVER, María y STUURMAN, Siep (coords.): *Beyond the canon. History for the Twenty-first Century*. London: Palgrave Macmillan, 2007, pp. 1-16.

Global. En España, la tesis de que han llegado momentos nuevos en la enseñanza e investigación de la Historia ha venido de la mano de Juan Sisinio Pérez Garzón<sup>90</sup>, con su reivindicación de que el nuevo mundo, globalizado e interconectado, exige una nueva manera de hacer la Historia, que la emancipe irrevocablemente de la herencia decimonónica de la idea nacional para exponerla a la realidad cosmopolita, abierta y dialogante a escala global. Otro volumen que ahonda en sistematizaciones y teorizaciones semejantes y dibuja una serie de temas de interés de la nueva historiografía es el coordinado por Teresa María Ortega López en 2007<sup>91</sup>. Aun otro, coordinado por Pablo Sánchez León y Jesús Izquierdo, llama la atención, por su parte, sobre lo que los autores llaman «la responsabilidad social» del historiador<sup>92</sup>. En suma, a nuestro modo de ver, el uso de las nuevas perspectivas de análisis vinculadas a las realidades transnacionales y su aplicación a los escenarios locales (como, por ejemplo, la Guerra Fría en el estudio del antifranquismo), o el trazado de las narrativas históricas a través de fenómenos de carácter marginal y no canónico, no deberían percibirse como algo perturbador, limitado y excluyente de otras posibles lecturas, sino como una oportunidad de ensanchamiento de nuestra epistemología a la hora de analizar el pasado<sup>93</sup>. Un interesante papel le puede corresponder aquí a la disciplina de los Estudios Culturales, en la medida en que, al centrarse en algún aspecto concreto del pasado o en alguna contradicción interpretativa no resuelta, contribuyen a pluralizar las narrativas excesivamente lineales y teleológicamente dirigidas a justificar y apoyar las líneas magistrales tanto de la historia como de la cultura. En este terreno, lo particular, visualizado bajo una aproximación culturalista, puede ciertamente revelarnos planteamientos críticos válidos y cuestionar parte de la historiografía heredada en provecho de una aprehensión más plural e inclusiva del pasado.

Entre las tendencias historiográficas estimuladas por esta apertura epistemológica y metodológica se encuentran el estudio crítico del género, de las sexualidades, de los colectivos como la infancia o la juventud, y también de fenómenos políticamente marginados como el del exilio. La nómina de autores resulta muy extensa, así que nos tendremos que limitar forzosamente a destacar

90. PÉREZ GARZÓN, Juan Sisinio: «¿Por qué enseñamos geografía e historia? ¿Es tarea educativa la construcción de identidades?», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 27, 2008, pp. 37-55.

91. ORTEGA LÓPEZ, Teresa María (coord.): *Por una historia global. El debate historiográfico en los últimos tiempos*. Universidad de Granada; Universidad de Zaragoza, Pressas Universitarias de Zaragoza, 2007. Incluye, por ejemplo, el estudio de MARYKÁNOVA, Darina: «Las personas de su tiempo o la historia de las mentalidades», pp. 167-189; y otro de DEL ARCO BLANCO, Miguel Ángel: «Un paso más allá de la historia cultural: los Cultural Studies», pp. 259-289.

92. IZQUIERDO MARTÍN, Jesús y SÁNCHEZ LEÓN, Pablo (coords.): *El fin de los historiadores: pensar históricamente en el siglo XXI*. Madrid: Siglo XXI de España, 2008.

93. Parecido punto de vista expone Álvaro MATEOS ARÉVALO en su reseña bibliográfica de varias novedades, publicada bajo el título: «Carmen González Martínez y Encarna Nicolás Marín (eds.), "Procesos de construcción de la democracia en España y Chile", *Ayer*, 79, 2010; y Javier MUÑOZ SORO (presentación), «Los intelectuales en la Transición», *Ayer*, 81 (2011)», *Historiografías*, 2 (julio-diciembre, 2011), pp. 110-115.

solo a algunos especialistas, como Alicia Alted Vigil<sup>94</sup>, Encarnación Lemus López<sup>95</sup>, Verónica Sierra Blas<sup>96</sup>, Jordi Canal<sup>97</sup>, Inmaculada Colomina<sup>98</sup>, Magdalena Garrido Caballero<sup>99</sup>, Sandra Souto<sup>100</sup>, Elena Hernández Sandoica, Miguel Ángel Ruiz Carnicer y Marc Baldó Lacomba<sup>101</sup>, además de Consuelo Naranjo Orovio, Miguel Puig-Samper, José María López Sánchez<sup>102</sup>, Jorge de Hoyos Punte<sup>103</sup>,

94. ALTED VIGIL, Alicia; GONZÁLEZ MARTELL, Roger y MILLÁN, María José (coords.): *El exilio de los niños*. Madrid: Sinsentido, 2003; *La voz de los vencidos: El exilio republicano de 1939*. Madrid: Aguilar, 2005; «Mujeres españolas emigradas y exiliadas: siglos XIX y XX», *Anales de Historia Contemporánea*, 24, 2008, pp. 59-74; ALTED VIGIL, Alicia y DOMERGUE, Lucienne: *La cultura del exilio anarcosindicalista español en el sur de Francia*. Madrid: Ediciones Cinca, 2012.

95. LEMUS LÓPEZ, Encarnación (coord.): «Los exilios en la España contemporánea», monográfico de la revista *Ayer*, 47, 2002.

96. SIERRA BLAS, Verónica: «En el país del proletariado. Cultura escrita y exilio infantil en la URSS», *Historia social*, 76, 2013, pp. 125-143.

97. MARTÍNEZ LÓPEZ, Fernando; CANAL, Jordi y LEMUS LÓPEZ, Encarnación (coords.): *París, ciudad de acogida: el exilio español durante los siglos XIX y XX*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales; Marcial Pons, 2010; CANAL, Jordi (coord.): *Exilios: los éxodos políticos en la historia de España: siglos XV-XX*. Madrid: Sílex, 2007.

98. COLOMINA, Inmaculada: «El exilio infantil provocado por la Guerra Civil: apuntes historiográficos». En: GONZÁLEZ CALLEJA, Eduardo; RIBAGORDA, Álvaro (coords.): *Luces y sombras del 14 de abril: la historiografía de la Segunda República española*. Madrid: Marcial Pons, 2017.

99. GARRIDO CABALLERO, Magdalena: «Los niños de la guerra civil española en la propaganda de los Amigos de la Unión Soviética». En: *Congreso La Guerra Civil Española 1936-1939*. Madrid: Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, 2008, edición electrónica; «Españoles repatriados de la URSS en la propaganda del régimen franquista». En: *VI Encuentro de investigadores sobre el franquismo. Zaragoza, 15-16-17 de noviembre de 2006*. Zaragoza: cc. oo., 2006, pp. 117-130.

100. SOUTO KUSTRIN, Sandra (coord.): «Juventud e historia», *Hispania*, vol. 67, 225, 2007; otros monográficos dedicados a visualizar el colectivo: «Género, juventud y compromiso», coord. por Mónica MORENO SECO y Bárbara ORTUÑO MARTÍNEZ, *Ayer*, 100, 2015, y «Juventud y política en la España contemporánea», coord. por Eduardo GONZÁLEZ CALLEJA, 59, 2005.

101. HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena; RUIZ CARNICER, Miguel Ángel y BALDÓ LACOMBA, Marc: *Estudiantes contra Franco (1939-1975). Oposición política y movilización juvenil*. Madrid: La Esfera de los libros, 2007.

102. NARANJO OROVIO, Consuelo y SERRANO LACARRA, Carlos: *Imágenes e imaginarios nacionales en el ultramar español*. Madrid: Instituto de Historia [etc.], 1999; NARANJO OROVIO, Consuelo y PUIG-SAMPER, Miguel Ángel: «De isla en isla: los españoles exiliados en República Dominicana, Puerto Rico y Cuba», *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 735, 2009, pp. 87-112; LÓPEZ SÁNCHEZ, José María: *Los refugios de la derrota: el exilio científico e intelectual republicano de 1939*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2013. La mayor parte de la producción de estos académicos forma parte de la Historia de la Ciencia, con lo que se sitúa fuera del interés principal de este artículo.

103. HOYOS, Jorge de: *La utopía del regreso. Proyectos de Estado y sueños de nación en el exilio republicano en México*. Universidad de Cantabria; Colegio de México, 2013; «La historia cultural de la política en los estudios de los exilios: Una propuesta metodológica desde la experiencia del exilio republicano español de 1939». En: *II Jornadas de Trabajo sobre Exilios Políticos del Cono Sur en el siglo XX*, 5, 6 y 7 de noviembre de 2014, Montevideo, Uruguay. Disponible en: [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.3961/ev.3961.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3961/ev.3961.pdf) (noviembre 2017); *¡Viva la inteligencia! El legado de la cultura institucionista en el exilio republicano de 1939*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2016. Para el interés general del presente artículo, resultan además interesantes los estudios bibliográficos sobre la reciente historiografía del exilio: «Últimas aportaciones a los estudios de los exilios españoles», *Ayer*, 85, 2012, pp. 229-242; «La historiografía sobre refugiados y exiliados políticos en el siglo XX: el caso del exilio republicano», *Ayer*, 106, 2017, pp. 293-305.



Abdón Mateos<sup>104</sup>, Giulia Quaggio<sup>105</sup> o Matilde Eiroa<sup>106</sup>. Un papel relevante corresponde asimismo a varios filólogos culturalistas, como José Carlos Mainer Baqué<sup>107</sup>, Mari Paz Balibrea<sup>108</sup>, Sebastiaan Faber<sup>109</sup>, Helena Buffery<sup>110</sup>, Francisco Caudet<sup>111</sup>, José Ángel Ascunce Arrieta<sup>112</sup>, Santos Sanz Villanueva<sup>113</sup>, el recientemente

104. MATEOS LÓPEZ, Abdón (coord.): *¡Ay de los vencidos!: el exilio y los países de acogida*. Madrid: Eneida, 2009; *Exilios y retornos*. Madrid: Eneida, 2015.

105. QUAGGIO, Giulia (ed.): «Volver a España. El regreso del exilio intelectual durante la Transición», monográfico de *Historia del Presente*, 23, 2014; «Ayala di ritorno», *Spagna contemporanea*, 41, 2012, pp. 51-78.

106. EGIDO LEÓN, Ángeles y EIROA SAN FRANCISCO, Matilde (COORDS.): *Los grandes olvidados: los republicanos de izquierda en el exilio*. Madrid: Centro de Investigación y Estudios Republicanos, 2004; «La producción periodística del exilio republicano (1939-1950)», *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 759, 2013. Disponible en: <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/viewFile/1549/1590> (noviembre 2017).

107. Además de los trabajos ya citados: MAINER BAQUÉ, José Carlos: «Reconstruir la España contemporánea (entre la literatura y la historia)», *Ayer*, 31, 1998, pp. 83-98; «La cultura de la transición o la transición como cultura». En: MOLINERO, Carmen (COORD.): *La Transición, treinta años después*. Madrid: Península, 2006, pp. 153-172; *Historia, literatura, sociedad: y Una coda: literatura nacional española*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2007; *La corona becha trizas (1930-1960): una literatura en crisis*. Barcelona: Crítica, 2008; *Modernidad y nacionalismo: 1900-1939*. Barcelona: Crítica, 2010.

108. BALIBREA, Mari Paz: *En la tierra baldía. Manuel Vázquez Montalbán y la izquierda española en la postmodernidad*. Barcelona: Viejo Topo, 1999; *Tiempo de Exilio. Una mirada crítica a la modernidad española desde el pensamiento republicano en el exilio*. Barcelona: Montesinos, 2007; «Hacia una historiografía del exilio republicano cultural: retos y propuestas», *Iberoamericana*, 12, 47, 2012, pp. 87-100; «La despolitización de la memoria histórica del exilio republicano en democracia. Excepciones, paradojas y el caso de Jorge Semprún», *Historia del Presente*, 23, 2014, pp. 119-132; (coord.): *Líneas de Fuga. Hacia otra historiografía cultural del exilio republicano*. Madrid: Akal, 2017.

109. FABER, Sebastiaan: *Exile and Cultural hegemony: Spanish Intellectuals in Mexico 1939-1975*. Nashville: Vanderbilt University Press, 2002; «Max Aub, conciencia del exilio», *El Correo de Euclides: Anuario Científico de la Fundación Max Aub*, 1, 2006, pp. 16-35; «The price of Popular Frontism: Spanish Armed Resistance in the US Visual Media (1936-1964)», *HIOJ: Hispanic Issues On Line*, 10, 2012, pp. 38-60; «Actos afiliativos, postmemoria y justicia, o ¿qué pintamos los críticos literarios en los estudios de la memoria? Reflexiones sobre el caso español», *La Memoria Novelada*, vol. 3, 2015 (Ejemplar dedicado a «Memoria transnacional y anhelos de justicia», coord. por Juan Carlos CRUZ SUÁREZ y Hans LAUGE HANSEN), pp. 39-52. Próxima publicación de este autor será: *Memory Battles of the Spanish Civil War: History, Fiction, Photography*. Nashville: Vanderbilt University Press, 2017, en prensa.

110. BUFFERY, Helena; LOUGH, Francis; MARCER, Elisenda y SÁNCHEZ, Antonio (eds.): *Spanish Republican Exile Geographies*. Birmingham: Centre for the Study of Hispanic Exile, University of Birmingham, 2012; BUFFERY, Helena: «Theatre, colonialism, exile and the Americas». En: *A History of Theatre in Spain*. Cambridge: Cambridge University Press, 2012.

111. *Clío y la mágica peñola: historia y novela (1885-1912)*. Madrid: Cátedra, 2010; «Octubre en su contexto político-cultural», *Iberomanía: Revista dedicada a las Lenguas y Literaturas Iberrománicas de Europa y América*, 43, 1996, pp. 68-87. Para valoración del legado de Caudet, consúltese: LARRAZ ELORRIAGA, Fernando (coord.): *Estudios de literatura, cultura e historia contemporánea: en homenaje a Francisco Caudet*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2015.

112. ASCUNCE ARRIETA, José Ángel: *Sociología cultural del franquismo (1936-1975): la cultura del nacional-catolicismo*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2015; (coord.): *El exilio: debate para la historia y la cultura*. Bilbao: Saurraran, 2008.

113. SANZ VILLANUEVA, Santos: *La novela española durante el franquismo: itinerarios de la anormalidad*. Madrid: Gredos, 2010; «La guerra de 1808 en la novela española reciente». En: DIEGO GARCÍA,



fallecido Julio Rodríguez Puértolas<sup>114</sup> y José María Naharro Calderón<sup>115</sup>, sin olvidar a aquellos filólogos dedicados al rescate de la cultura ausente y perseguida durante el Franquismo, como el Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL), de la Universidad Autónoma de Barcelona, dirigido por Manuel Aznar Soler<sup>116</sup>, que cuenta con aportaciones a la Historia Editorial y de la Prensa Escrita<sup>117</sup>, obras dedicadas al análisis de las narrativas culturales y políticas de carácter nacional y trasnacional<sup>118</sup>, estudios de la censura<sup>119</sup>, volúmenes sobre la Historia Intelectual<sup>120</sup>,

---

Emilio de (coord.): *El nacimiento de la España contemporánea: Congreso Internacional Bicentenario de la Guerra de la Independencia, Madrid, 7-9 de mayo 2008*. Madrid: Editorial Actas, 2008.

114. RODRÍGUEZ PUÉRTOLAS, Julio (coord.): *La República y la cultura. Paz, guerra y exilio*, 2009. Otro interesante libro, coordinado con David BECERRA MAYOR, Raquel ARIAS CAREAGA, Marta SANZ PASTOR: *Qué hacemos con la literatura*. Madrid: Akal, 2013.

115. NAHARRO CALDERÓN, José María: «A pesar de las alambradas: memorias, visiones y campos de la "retirada" republicana de 1939», *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, vol. 35, 1, 2011, pp. 43-82; *Sangrías de las Españas y terapias de Vichy*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2017.

116. Además de sus aportaciones sobre la literatura y la cultura del exilio republicano que se citan en otros apartados del presente artículo, señalemos asimismo: AZNAR SOLER, Manuel: *La cultura, arma de guerra*. Valencia: Prensa alicantina, 2007; *Materiales documentales del segundo Congreso Internacional de Escritores para la Defensa de la Cultura (Valencia-Madrid-Barcelona-París, 1937)*. Sada, A Coruña: Edición do Castro, 2009; *República literaria y revolución (1920-1939)*. Sevilla: Renacimiento, 2010.

117. LARRAZ, Fernando: *Monopolio de la palabra: el exilio intelectual en la España franquista*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2009; *Una historia transatlántica del libro. Relaciones editoriales entre España y América Latina (1936-1950)*. Gijón: Trea, 2010; (coord.): «Editoriales». En: AZNAR SOLER, Manuel y LÓPEZ GARCÍA, José Ramón: *Diccionario bibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del Exilio republicano de 1939*, 4 vols. Sevilla: Renacimiento, 2016. GLONDYS, Olga (coord.): «Revistas». En: AZNAR SOLER, Manuel; LÓPEZ GARCÍA, José Ramón: *Diccionario bibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del Exilio republicano de 1939*, 4 vols. Sevilla: Renacimiento, 2016.

118. MARTÍN GIJÓN, Mario: *La resistencia franco-española (1936-1960): una historia compartida*. Badajoz: Diputación de Badajoz, 2014; LÓPEZ GARCÍA, José Ramón y MARTÍN GIJÓN, Mario (coords.): *Judaísmo y exilio republicano de 1939: memoria, pensamiento y literatura de una tradición silenciada*. Madrid: Hebraica Ediciones, 2014; KHARITONOVA, Natalia: *Edificar la cultura, construir la identidad. El exilio republicano español de 1939 en la Unión Soviética*. Sevilla: Biblioteca del exilio, Renacimiento, 2014; AZNAR SOLER, Manuel; LÓPEZ GARCÍA, José Ramón; MONTIEL RAYO, Francisca y RODRÍGUEZ, Juan (coords.): *El exilio republicano de 1939: viajes y retornos*. Sevilla: Renacimiento, 2014.

119. SANTOS SÁNCHEZ, Diego; O'LEARY, Catherine y THOMPSON, Michael (eds.): *Insights of Theatre Censorship*. New York: Routledge, 2016; SANTOS SÁNCHEZ, Diego (coord.): «Teatro y Dictadura/Theatre and Dictatorship», *452ºF Journal of Literary Theory and Comparative Literature*, 10, 2014; (ed.): *Theatre and Dictatorship in the Luso-Hispanic World*. New York: Routledge, 2017; LARRAZ, Fernando: *Letricidio español: censura y novela durante el franquismo*. Gijón: Trea, 2014.

120. MARTÍN GIJÓN, Mario: *La patria imaginada de Máximo José Kabn. Vida y obra de un escritor de tres exilios*. Valencia: Pre-textos, 2012; GLONDYS, Olga: «El homenaje a Antonio Machado de 1959 en las revistas *Cuadernos del Congreso por la Libertad de la Cultura* y *Nuestras Ideas: ¿la guerra fría cultural?*». En: AZNAR SOLER, Manuel y ALONSO, Monique (coords.): *Antonio Machado y el Exilio Republicano de 1939 en Francia*. Sevilla: Renacimiento, 2015, pp. 100-117; HIDALGO NÁCHER, Max; SANTAMARÍA, María Teresa y LÓPEZ CABELLO, Iván (coords.): *José Bergamín: entre literatura y política*. Paris, Presses Universitaires de Paris Ouest (Regards sur l'Espagne contemporaine, 1), 2016; AZNAR SOLER, Manuel; LÓPEZ GARCÍA, José Ramón: *Diccionario bibliográfico de los escritores, editoriales y revistas del Exilio republicano de 1939*, 4 vols. Sevilla: Renacimiento, 2016.

sistematizaciones sobre los campos de concentración<sup>121</sup> e incursiones interdisciplinares<sup>122</sup>, además de estudios de género<sup>123</sup>. Otras relevantes contribuciones a los estudios de memoria y la historia del pensamiento del exilio son debidas a Antolín Sánchez Cuervo<sup>124</sup>. Por otra parte, cabe citar diversos estudios de corte biográfico liderados por expertos como Anna Caballé<sup>125</sup>, Jordi Gracia<sup>126</sup> o Jordi Amat<sup>127</sup>. Resulta por lo demás altamente significativo que no pocos estudios recientes se centren en lo jerárquico y lo marginal, o bien se interesen por el origen étnico<sup>128</sup>,

121. TRALLERO, Maf: *Neus Catalá. La dona antifeixista a Europa*. Barcelona: Mina, 2008; SÁNCHEZ ZAPATERO, Javier: *Escribir el horror. Literatura y campos de concentración*. Barcelona: Montesinos, 2010. SIMÓN, Paula: *La escritura de las alambradas. Exilio y memoria en los testimonios españoles sobre los campos de concentración franceses*. Vigo: Academia del Hispanismo, 2012.

122. RODRÍGUEZ, Juan: «Los exiliados republicanos y el cine (una reflexión historiográfica)», *Iberoamericana*, 47, septiembre 2012, pp. 157-169; «Paulino Masip y el dilema del intelectual ante la revolución». En: HARTWIG, Susanne (ed.): *Ser y deber ser. Dilemas morales y conflictos éticos del siglo xx vistos a través de la ficción*. Madrid/ Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert, 2017, pp. 231-255; «Españoles en casa, mexicanos fuera de ella»: Max Aub y la segunda generación del exilio», *Anales de la Literatura Española Contemporánea*, 38, 1-2, 2013, pp. 293-326.

123. SAMBLANCAT MIRANDA, Neus: «Los derechos de la mujer moderna», *Cuadernos Hispanoamericanos*, 671, mayo 2006, dossier «Modernas y vanguardistas: 1930-1939» coordinado por N. SAMBLANCAT MIRANDA, pp. 7-20; «Clara Campoamor, pionera de la modernidad», edición y estudio introductorio de: CAMPOAMOR, Clara: *La revolución española vista por una republicana*. Bellaterra (Barcelona), UAB, 2002, pp. 19-58; VILCHES-DE FRUTOS, Francisca; NIEVA-DE LA PAZ, Pilar; LÓPEZ GARCÍA, José Ramón y AZNAR SOLER, Manuel (eds.): *Género y exilio teatral republicano: entre la tradición y la vanguardia*. Ámsterdam/ New York: Rodopi, 2014.

124. Cabe señalar el volumen coordinado con ZERNEÑO PADILLA, Guillermino: *El exilio español del 39 en México. Mediaciones entre mundos, disciplinas y saberes*. México: El Colegio de México, 2014, y entre sus trabajos sobre el exilio y la memoria: «Exilio español y razón anamnética. Tres esbozos», *Migraciones Exilios, Cuadernos de la AEMIC*, 5, 2004, pp. 15-24; «Memoria del exilio y exilio de la memoria», *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 735, 2009, pp. 3-11.

125. CABALLÉ, Anna: «¿Dónde están las gafas?: la biografía, entre la metodología y la casuística», *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, 46, 2011, pp. 169-180. La historia biográfica es objeto de estudio de Pilar Mera en el presente dossier.

126. GRACIA, Jordi: «Proceso evolutivo o “crisis y conversiones”: los años cincuenta y el viejo Falangismo». En: JULIÁ DÍAZ, Santos (coord.): *Memoria de la guerra y del franquismo, op. cit.*, pp. 319-344; *Estado y cultura: el despertar de una conciencia crítica bajo el franquismo, 1940-1962*. Madrid: Anagrama, 2006; *La vida rescatada de Dionisio Ridurejo*. Madrid: Anagrama, 2008; «Estudio Introductorio» a: RIDRUEJO, Dionisio: *Escrito en España*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales (Clásicos del pensamiento político y constitucional español), 2008, pp. XIII-XCIV. Véase, además, la antes citada obra en colaboración con Ruiz Carnicer.

127. AMAT, Jordi: *Las voces del diálogo: poesía y política en el medio siglo*. Madrid: Península, 2007; «*Coloquios Cataluña-Castilla*» (1964-1971). *Debat sobre el model territorial de l'Espanya democràtica*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2010; *El llarg procés. Cultura i política a la Catalunya contemporània (1937-2014)*. Barcelona: Tusquets Editores, 2015; «Europeísmo, Congreso por la Libertad de la Cultura y oposición antifranquista (1953-1966)», *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 21, 2009, pp. 55-72; *Com una pàtria. Vida de Josep Benet*. Barcelona: Edicions 62 (Biografies i Memòries), 2017.

128. SIERRA, María: *Historias paralelas. Judeoconversos y moriscos en la España moderna*. Madrid: Akal, 2011; (ed.): *Enemies Within. Cultural Hierarchies and Liberal Political Models in the Hispanic World*. Cambridge University Press, 2015.

realicen aportaciones al estudio de las emociones, como es el caso del volumen, coordinado por María Ángeles Naval y Zoraida Carandell, *La Transición sentimental*<sup>129</sup> o los estudios de Carolina Rodríguez López sobre el exilio desde el punto de vista de la historia de las emociones<sup>130</sup>, o incluso los trabajos que se ocupan de reivindicar los «pequeños proyectos» políticos y culturales, o «contraculturales», en contrapartida de los grandes relatos. En esta última tendencia se inscriben el reciente libro de Germán Labrador<sup>131</sup> y el ya clásico de Teresa Vilarós<sup>132</sup>, pero también trabajos de Alberto Medina Domínguez<sup>133</sup>, Jordi Mir García<sup>134</sup> o Jorge Uría González<sup>135</sup>.

Como resultado lógico de las revaluaciones culturalistas del pasado histórico canónico, asistimos a un desarrollo de las corrientes historiográficas que acaban por cuestionar parte de la narración histórica heredada. Tal como ya se ha mencionado, aquí debe incluirse también el estudio de colectivos marginalizados o perseguidos por su género, concebidos como identidades ante todo culturales. A esta amplia temática se dedican los trabajos de Nerea Aresti<sup>136</sup>, pero también los de Mary Nash, de la Universidad de Barcelona<sup>137</sup>, Anna

129. Otro volumen que ahonda en la perspectiva de los relatos culturales de la Transición es: CALVO CARILLA, José Luis; PEÑA ARDID, Carmen; NAVAL LÓPEZ, María Ángeles; ARA TORRALBA, Juan Carlos y ANSÓN ANADÓN, Antonio (coords.): *El relato de la Transición: La Transición como relato*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2013.

130. RODRÍGUEZ LÓPEZ, Carolina y VENTURA HERRANZ, Daniel: «De exilios y emociones», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, 36, 2014, pp. 113-138, dossier «Historia de las emociones», coordinado por C. RODRÍGUEZ LÓPEZ.

131. LABRADOR, Germán: *Culpables por la Literatura. Imaginación política y contracultura en la transición española (1968-1986)*. Madrid: Akal, 2017.

132. VILARÓS, Teresa: *El mono del desencanto: una crítica cultural de la transición española (1973-1993)*. Madrid: Siglo XXI, 1998.

133. MEDINA DOMÍNGUEZ, Alberto: *Exorcismos de la memoria. Políticas y poéticas de la melancolía en la España de la transición*. Madrid: Ediciones Libertarias, 2001.

134. MIR GARCÍA, Jordi: «Salir de los márgenes sin cambiar de ideas. Pensamiento radical, contracultural y libertario en la Transición española», *Ayer*, 81, 2011, pp. 83-108.

135. URÍA GONZÁLEZ, Jorge (coord.): *La cultura popular en la España contemporánea: doce estudios*. Madrid: Biblioteca Nueva, 2003; *La España liberal (1868-1917): cultura y vida cotidiana*. Madrid: Síntesis, 2008.

136. ARESTI, Nerea: *Médicos, donjuanes y mujeres modernas. Los ideales de masculinidad y femineidad en el primer tercio del siglo XX*. Bilbao: Universidad del País Vasco, 2001; *Masculinidades en tela de juicio. Hombres y género en el primer tercio del siglo XX*. Madrid: Cátedra, 2010; «Los argumentos de la exclusión. Mujeres y liberalismo en la España Contemporánea», *Historia Constitucional*, 13, 2012, pp. 407-431; «The Battle to Define Spanish Manhood». En: MORCILLO, Aurora G.: *Memory and Cultural History of the Spanish Civil War. Realms of Oblivion*. Leiden-Boston: Brill Publishers, 2014, pp. 147-177; ARESTI, Nerea; PETERS, Karin y BRUHNE, Julia (coords.): *¿La España invertebrada? masculinidad y nación a comienzos del siglo XX*. Madrid: Comares, 2016.

137. Nash Mary: *Represión, resistencias, memoria: las mujeres bajo la dictadura franquista*. Granada: Comares, 2013; *Rojas: las mujeres republicanas en la guerra civil*. Madrid: Taurus, 2006; (coord.): *Feminidades y masculinidades: arquetipos y prácticas de género*. Madrid: Alianza Editorial, 2014.

Aguado<sup>138</sup>, Ángel Alcalde<sup>139</sup>, Mercedes Arbaiza<sup>140</sup>, Miren Llona<sup>141</sup>, Josebe Martínez Gutiérrez<sup>142</sup>, Pilar Pérez-Fuentes<sup>143</sup>, Mónica Burguera<sup>144</sup>, el trabajo interdisciplinar de José Javier Díaz Freire<sup>145</sup>, o bien los volúmenes colectivos coordinados recientemente, de un lado, por Elena Hernández Sandoica<sup>146</sup> y, del otro, por Vicent Bellver Loizaga, Francesco D'Amaro, Isabel Molina Puertos y Jorge Ramos Tolosa<sup>147</sup>. En 2005, Carme Molinero coordinó asimismo un expediente de *Historia del Presente*, que centraba su atención en el tema «Mujer, represión y antifranquismo» y, en 2005, el número 60 de la revista *Ayer* incluía el dossier «República y republicanismo en España», en edición de María Dolores Ramos, que ahondaba en el análisis de fenómenos doblemente marginales. Por su parte, Carmen de la Guardia documentó la vida de mujeres desde la perspectiva transatlántica<sup>148</sup>. En concreto, sobre la

138. AGUADO, Ana M. y RAMOS PALOMO, Dolores: *La modernización de España (1917-1939): cultura y vida cotidiana*. Madrid: Síntesis, 2002; AGUADO, Ana M. y ORTEGA LÓPEZ, Teresa María: (coords.): *Feminismos y antifeminismos: culturas políticas e identidades de género en la España del siglo xx*. Valencia: Universitat de València, 2011.

139. ALCALDE FERNÁNDEZ, Ángel: «El descanso del guerrero: la transformación de la masculinidad excombatiente franquista (1939-1965)», *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 37, 2017, pp. 177-208.

140. ARBAIZA, Mercedes: «Orígenes culturales de la división sexual del trabajo en España (1800-1935)». En: GÁLVEZ MUÑOZ, Lina y SARASÚA, Carmen (coords.): *¿Privilegios o eficiencia?: mujeres y hombres en los mercados de trabajo*. Alicante: Universitat d'Alacant, 2003, pp. 189-216; «Cuerpo, emoción y política en los orígenes de la clase obrera en España (1884-1890)», *Ayer*, 98, 2015, pp. 45-70.

141. LLONA GONZÁLEZ, Miren: *Entre señorita y garçon: historia oral de las mujeres bilbaínas de clase media (1919-1939)*. Málaga: Universidad de Málaga, 2002; «La imagen viril de Pasionaria: Los significados simbólicos de Dolores Ibárruri en la II República y la Guerra Civil», *Historia y Política: Ideas, Procesos y Movimientos Sociales*, 36, 2016, pp. 263-287.

142. MARTÍNEZ GUTIÉRREZ, Josebe: *Exiliadas: escritoras, Guerra Civil y memoria*. Barcelona: Montesinos, 2007.

143. PÉREZ-FUENTES HERNÁNDEZ, Pilar (coord.): *Subjetividad, cultura material y género: diálogos con la historiografía italiana*. Barcelona: Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres (AEIHM), Icaria, 2010.

144. BURGUERA LÓPEZ, Mónica (coord.): «Género y subjetividad en la España del siglo XIX (Un diálogo entre la historia y la literatura)», monográfico de la revista *Espacio, Tiempo y Forma. Serie V, Historia contemporánea*, 29, 2017. Incluye «Presentación», pp. 15-19.

145. DÍAZ FREIRE, José Javier (coord.): «Emociones e historia», *Ayer*, 98, 2015, pp. 13-20; y, del mismo autor, el texto de reflexión teórica: «Cuerpo a Cuerpo con el giro lingüístico». En: LLONA, Miren; ARESTI, Nerea (coords.): «Cuerpos, discursos e identidades», *Arenal: Revista de Historia de Mujeres*, vol. 14, 1, 2007, pp. 5-29.

146. HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena (coord.): *Espacio público y espacio privado: miradas desde el sexo y el género*. Madrid: Abada, 2016.

147. BELLVER LOIZAGA, Vicent; D'AMARO, Francesco; PUERTOS, Isabel Molina y RAMOS TOLOSA, Jorge (coords.): *Otras voces, otros ámbitos. Los sujetos y su entorno. Nuevas perspectivas de la historia socio-cultural*. Valencia: Universitat de València; Asociación de Historia Contemporánea, 2015. Recoge los contenidos presentados a: Encuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea (4, 2013, Valencia). CID, Rosa María: «Los estudios históricos sobre las mujeres en la historiografía española. Notas sobre su evolución y perspectivas», *Aljaba*, 10, 2006, pp. 19-38.

148. GUARDIA, Carmen de la: *Victoria Kent y Louise Crane en Nueva York: un exilio compartido*. Madrid: Sílex, 2016; GUARDIA, Carmen de la y POSTIGO CASTELLANOS, Elena (eds.): *Moving women and the*

perspectiva de género y su capacidad de promover la reflexión metahistórica y la revisión crítica de la propia historiografía, Nerea Aresti, entrevistada para este artículo, señalaba que su objetivo era no solo revisar los marcos habituales de los relatos culturales del *mainstream*, empleando el estudio de las emociones desde un enfoque cultural, sino también evaluar las motivaciones de las acciones y las identidades humanas, todo ello con la intención explícita de evitar «visiones mecanicistas e ilusoriamente objetivistas» en la representación del pasado.

En suma, la incorporación a nuestros trabajos de actores, fenómenos o corrientes marginales, lejos de poder ser recibida como desestabilizadora y nociva para las concepciones coherentes acerca del pasado, por el contrario, merece la pena de ser comprendida como una oportunidad epistemológica que posibilita completar nuestra aprehensión del pasado y los marcos interpretativos habituales. Las dinámicas culturales e históricas, en las que los historiadores también participamos como actores, se hallan, en definitiva, siempre abiertas a nuevas revaluaciones y aperturas a otros contextos, a otras cronologías y a nuevas perspectivas de análisis. Como consecuencia de lo expuesto, no siempre resulta necesario que esas nuevas narrativas históricas tengan obligatoriamente que legitimarse ante el gran relato histórico canónico español. Muchas veces son válidas en sí mismas, incluso cuando su capacidad crítica estimula el cuestionamiento de parte de la historiografía heredada. En este preciso sentido, la apertura a lo particular, lo plural, lo marginal o lo ausente, y el cuestionamiento del canon, permitido por la incorporación del enfoque cultural al aparato metodológico, obliga a un replanteamiento de la propia manera de proceder del historiador. Según ha declarado Núñez Seixas, por ejemplo, el enfoque cultural mejora nuestro aparato epistemológico o interpretativo en el sentido de que permite nuestra apreciación de las complejidades y las permeabilidades de los fenómenos estudiados, y «nos hace ver el peso de lo contingente, lo estructural y lo percibido, así como su interrelación, de forma más dinámica», sin duda abarcando la propia reflexión metahistórica. Un apunte interesante en este mismo terreno lo realiza Ferrán Archilés al testimoniar que el enfoque cultural resulta ya fundamental al haber devenido la Historia Cultural, en su opinión, «una aproximación hermenéutica global [...] que compromete todo el trabajo del historiador al menos en tres niveles: la definición de las fuentes, la lectura de las fuentes y la escritura histórica». Así, el enfoque cultural supone asimismo una apertura crítica a las fuentes, ya que las vuelve para nosotros «más densas y menos transparentes», y este hecho invita a nuestra epistemología a un proceso de continua revisión y debate autorreferencial cerca de lo que percibimos como historiadores y la manera como lo interpretamos.

Es importante matizar, pues, las consideraciones un tanto idealistas acerca del propio oficio del historiador, así como la fe que muchos expresan en las fuentes como medios objetivos y suficientes para lograr reconstrucciones plenas del

---

*United States: crossing the Atlantic*. Universidad de Alcalá, Instituto Universitario de Investigación en Estudios Norteamericanos Benjamín Franklin, 2016.



pasado. Debiera hacerse no precisamente para abdicar en la pretensión de reconstruir la realidad pasada en toda su complejidad, ni tampoco, desde luego, para prescindir de un trabajo sólido y contrastado con dichas fuentes, sino para mantenerse en una actitud atenta con los nuevos enfoques, perspectivas, cronologías y planteamientos. Debemos recordar igualmente que la Historia en tanto que ciencia, desde su origen, siempre ha estado asociada a un «relato», a la acción de narrar *desde una óptica específica* los acontecimientos del pasado que resultaban relevantes para el presente, que inspiraban a las personas, que pretendían explicar los hechos traumáticos y que resultaban útiles para reproducir las comunidades identitarias, etc.<sup>149</sup>. Así pues, hacer historia ha sido siempre dotar de la categoría del presente al pasado, seleccionando de él lo que se juzga que puede tener relevancia para el primero, y expresarlo con conceptos que no son transparentes en sí, sino que aparecen cargados de toda una serie de significados heredados. Este punto lo había comprendido y teorizado hace décadas Reinhart Kosseleck —señalado explícitamente como influencia obligatoria por varios de nuestros encuestados— cuando, en su clásica formulación de la Historia Conceptual, ya puso de manifiesto el continuo desfase existente entre la política actual y el saber histórico, puesto que los conceptos recogen «la experiencia con la suficiente imprecisión como para, a la vez, modificarla y moldearla, introduciendo en ella expectativas que trazan el horizonte y los límites de toda experiencia posible»<sup>150</sup>. Para salir al paso de esa relación determinante entre el ahora y el pasado, Kosseleck percibe la Historia como un campo que admite diferentes temporalidades —sustratos temporales que contienen movimientos en todos los sentidos (pasado, presente, y futuro)—, que se convierte en un terreno ilimitado, de infinitas posibles utilidades, recuperaciones y nuevas guías para interpretar los hechos, que afectan y construyen las propias percepciones de quienes los estudian. Según Kosseleck, la periodización, y de hecho cualquier tratamiento de la temporalidad del pasado, presuponen una teoría de la Historia y es justamente esta teoría de la Historia concreta la que hace hablar a las fuentes, puesto que las fuentes no hablan de por sí<sup>151</sup>. De este modo, «hacer la Historia» debiera significar lo mismo que reflexionar sobre ella; es decir, hacer metahistoria, con lo cual llegamos a nuestra conclusión definitiva: «apostar» historiográficamente por las narraciones menos convencionales o anticanónicas no tiene por qué resultar tarea menos científicamente legítima que hacer lo mismo con los planteamientos más populares o hegemónicos. Parece, en fin, que nos

149. ZAMORSKI, Krzysztof: *Dziwna rzeczywistość. Wprowadzenie do ontologii historii [Una realidad extraña. Introducción a la ontología de la historia]*. Cracovia: Księgarnia Akademicka, 2008, p. 33.

150. GÓMEZ RAMOS, Antonio: «El trabajo público de los conceptos». En: ONCINA COVES, Faustino (coord.): *Teorías y prácticas de la historia conceptual*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas/Plaza y Valdés, 2009, pp. 185-202 (cita de la p. 197).

151. SOUTO, Sandra: «Consideraciones historiográficas acerca del tiempo histórico y su vínculo con el conocimiento de la historia. Aproximaciones a la teoría de los estratos temporales de Koselleck», *Pasado por venir. Revista de Historia*, 4, 2009-2010, pp. 159-174 (cita de la p. 168). Disponible en <http://www.pasadopor-venir.com/#/revista4/clxd> (marzo de 2016).



hallamos ante un problema de hegemonía-marginalidad, y no de la validez metodológica o interpretativa en sí.

El entendimiento de la Historia como epistemología tendría, pues, todo que ver con el tópico de Cicerón, *Historia magistra vitae*, cuyo sentido profundo se refiere precisamente a la señalada dimensión epistemológica del trabajo del historiador; es decir, que lo que estudiamos y lo que amamos nos define, nos enseña sobre nosotros. Precisamente, la apertura epistemológica y metodológica posibilitada por la incorporación del elemento cultural puede, por todo ello, enriquecer cualquier reconstrucción del pasado, a la vez que contribuye a disminuir nuestra propia permeabilidad epistemológica (los condicionantes del presente...) y nos abre a una profunda reflexión acerca de la historia como realidad plural, creada por los seres humanos, a su vez, permeables. Se hace ineludible, por tanto, dicha incorporación de la perspectiva abierta, esa misma que Jonathan Glover expresa con su idea de que «a la hora de comprender la historia, no es posible ignorar las cuestiones filosóficas»<sup>152</sup>.

#### 4. CONCLUSIONES

Dada la omnipresente llamada a la pluridisciplinariedad, puede sorprender que aún cueste convencerse definitivamente del enriquecimiento que supone el uso de dicha metodología para los estudios e interpretaciones históricos. Sin embargo, parece ya incuestionable que la apertura de la historiografía española hacia la cultura contribuye a aprehender el pasado en su esencialidad de realidad humana y, en tanto que tal, dinámico, plural, polisémico, en permanente transformación y siempre permeable a las nuevas lecturas; un campo abierto a cambiantes usos conceptuales, con diversas temporalidades que encierran sentidos por descubrir, y en el que la consideración de nuevas fuentes tiende a modificar interpretaciones anteriores. Así, desde el estudio de las fuentes hasta la reflexión autorreferencial y metahistórica, la perspectiva cultural contempla a los fenómenos históricos en la conexión profunda con los sentidos definitorios de la civilización y los conceptos e ideas que esta emplea, en el cuadro de los límites y las características propios a la condición humana. El enfoque cultural invita, en suma, a una contemplación del pasado en la que los fenómenos aparecen enlazados con el presente y el futuro (la teoría de los sustratos temporales de Kosseleck), e interrelacionan sus cambiantes marcos interpretativos con territorios marginales y hegemónicos, al tiempo que permite incorporar la sensibilidad por aspiraciones e idearios de los individuos que han formado parte de los hechos históricos.

En este sentido, incorporar la cultura al método histórico, tal como se defiende en el presente estudio, no debiera significar aplicar de manera mecánica

152. GLOVER, Jonathan: *Humanidad e inhumanidad. Una historia moral del siglo xx*. Madrid: Cátedra, p. 21.

nuevos esquemas, o crear nuevas narrativas que simplemente pretendan sustituir a las anteriores, porque entonces el viaje sencillamente no habría valido la pena. En vez de pretender simplemente recambiar unas narrativas históricas por otras que son sus rivales, se trataría de todo lo contrario; es decir, de implementar una aprehensión crítica del pasado fundamentada en la pluralización radical del mismo, capaz de incorporar nuevas voces y de hacerles lugar, como respuesta a la creciente demanda social existente tanto en Europa como a escala global, de crear narrativas del pasado más complejas y más inclusivas, más diversas y ambiciosas. Por tanto, lejos de ignorar la necesidad de programar las visiones más verdaderas posibles del pasado, el enfoque cultural puede contribuir a someter a un exigente análisis crítico todas las etapas de la investigación histórica y ayudar, así, a evitar las lecturas revisionistas, políticamente interesadas o reduccionistas.

De acuerdo con todo lo dicho, la sensibilidad hacia la dimensión cultural debe ser comprendida como una oportunidad, privilegiada e irrenunciable, para abrir las metodologías y epistemologías aplicadas a una constante perspectiva crítica que haga posible revisar toda una serie de condicionantes referidos tanto a los objetos de los estudios históricos como a sus permeabilidades y dependencias reales. Por todo lo señalado, solo cabe aplaudir la apertura hacia la dimensión cultural emprendida por la reciente historiografía española, caminar que la aproxima a la historiografía internacional (sobre todo, la anglosajona), que desde ya hace años ha incorporado la cultura contribuyendo con ello no solo a contar mejor las complejidades del pasado, sino a establecer vínculos emocionales y significativos con sus públicos y receptores concretos, y a realizar, bajo el tamiz de un profundo cuestionamiento crítico, una reflexión metahistórica en el mismo momento de escribir la Historia. Este es el camino.

#### ANEXO

Autores extranjeros enumerados por los encuestados como inspiración para proponer marcos metodológicos o preguntas:

Benedict Anderson (J. Moreno; F. Archilés); Mijaíl Bajtin (J. Muñoz Soro); Luca Baldissara (J. Rodrigo); Serge Berstein (J. Muñoz Soro; H. García); Pierre Bourdieu (A. Niño; G. Quaggio), Rogers Brubaker (F. Molina); Judith Butler (N. Aresti); David Cannadine (J. Moreno); Alain Corbin (F. Archilés); Geoff Eley (H. García); Michel Foucault (F. Archilés; J. Muñoz Soro); Ernest Gellner (Fernando Molina); John R. Gillis (J. Moreno); Carlo Ginzburg (J. Muñoz Soro; G. Quaggio); Gerd-Rainer Horn (H. García); Akira Iriye (A. Niño), Tony Judt (J. Rodrigo); Reinhart Kosseleck (J. Muñoz Soro; X. M. Núñez Seixas; H. García); Arnold Paul Kramer (J. Rodrigo); Jo Labanyi (G. Quaggio; J. Muñoz Soro); T. Laqueur (N. Aresti); George L. Mosse (J. Muñoz Soro); Pierre Norá (J. Muñoz Soro); Gisèle Sapiro (G. Quaggio); Joan W. Scott (N. Aresti), Anne-Marie Thiesse (J. Moreno); Edward Palmer Thompson (F. Archilés; X. M. Núñez Seixas); Tzvetan Todorov (A. Niño); Enzo Traverso (H. García); Gilles Vergnon (H. García); Eugen Weber (F. Molina); Hans-Ulrich Wehler (X. M. Núñez Seixas).